

LA OFENSIVA FASCISTA EN EL FRENTE DE ARAGON QUEDA PERFECTAMENTE EXPLICADA CON LOS SIGUIENTES COMENTARIOS DE PRENSA:

« Los amos de Alemania creen que dentro de un mes, en disputa con una nueva frontera hostil a lo largo de los Pirineos, amenazada por una España fascista, Francia estará paralizada. Cuando Hitler recibió en Linz el comunicado del gran Consejo fascista, aprobando la acción alemana en Austria, expidió al Duce el siguiente teleónico telegrama: »

« Mussolini, jamás olvidaré esto de usted. — Hitler. »

Este reconocimiento se ha manifestado ya en el frente de Aragón. »

Gabriel PERI, en « L'Humanité ». »

« Gracias a Alemania y a Italia, Franco ha podido situar ahora a la espalda de Francia un ejército que cuenta con mil aviones y seiscientos cañones. Este ejército tiene por objetivo Lérica; es decir, el paso de los Pirineos. »

Genevieve TABOUIS, en « L'Œuvre ». »



MADRID

Red. y Ad.: 7 y 9, bd Haussmann. Paris-9°. Tel.: Prov. 79-30 a 79-35.

Año 1º.- Nº 12 PRECIO, 1 FRANCO. Paris, Jueves 17 marzo de 1938.

UN PLAN SECRETO ALEMAN para apoderarse de Gibraltar en seis horas

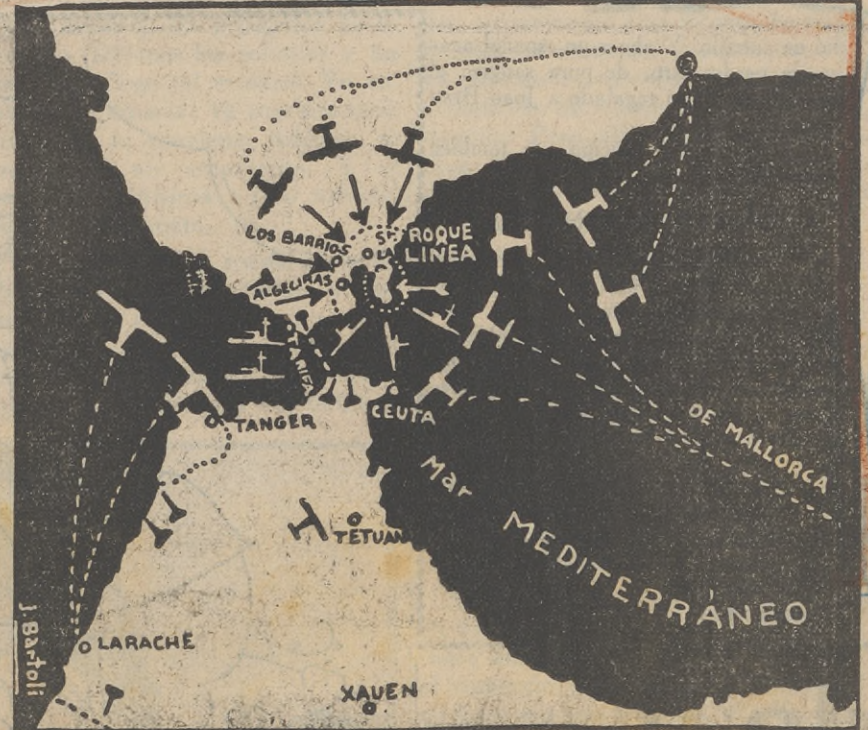
Hemos recibido noticias de un intimo y leal amigo nuestro, sorprendido por la rebelión militar en territorio que desde el primer momento quedó en poder de los rebeldes. Demócrata íntegro, republicano ferviente, ha tenido que doblegarse al yugo « nacionalista » para salvar la vida; pero no ha traicionado sus sentimientos. Por lo contrario, en la medida de sus posibilidades, en circunstancias excepcionalmente adversas y arriesgadas para él, lucha también por la República. Y conseguido, a pesar del terror falangista y de los esbirros de Martínez Anido, ponerse en contacto con nosotros por medio de un habilitísimo procedimiento. Inútil sería, pues, que intentásemos siquiera esbozar las razones que nos inducen a silenciar su nombre.

En adelante, si una causa fortuita no dá al traste con el sistema puesto en práctica por nuestro amigo para sostener correspondencia con nosotros, « Madrid » tendrá una magnífica información, directa y veraz, de la zona fasciosa. Hoy publicamos en la segunda carta que de él hemos recibido. Contiene gravísimas denuncias. Proyecta una luz meridiana sobre ciertos hechos, en apariencia aislados, que se descubren ahora en estrecha relación. El publicar estas líneas no significa ningún peligro para el entrañable amigo que nos hace las confidencias. Nuestra confianza se basa en las seguridades que él mismo no da. Dicho esto, que el lector mismo juzgue de la importancia que tiene cuanto desde allí, desde la España tenebrosa y fascista, se nos comunica.

Mi querido amigo:

He recibido tus líneas y el periódico. Imagínate mi alegría! Muy bien « Madrid ». Magnífico! Me he emocionado leyéndolo, por lo que dice y por el recuerdo que de ti—de vosotros—me trae. Y después de leerlo... lo he quemado. A mí no me hubiese sido posible hacerlo circular, como me indicabas. Pero sigue mandándome otros números. Por lo menos lo veremos mi mujer y yo. Ahora ya estoy convencido de que el «medio» que he buscado para ponerme en contacto contigo es absolutamente seguro.

Sigue en la pag. 7.



« Ni un solo barco de los ingleses, franceses o sus aliados atravesara el Estrecho de Gibraltar »

LA COSTA DE TARIFA A ALGECIRAS ESTA ARTILLADA CON CANONES ALEMANES DE LARGO ALCANCE

CEUTA, MALAGA Y MALLORGA BASES DE SUBMARINOS Y DE AVIONES ALEMANES E ITALIANOS

UN CUARTEL GENERAL PRUSIANO RESIDENTE EN SEVILLA

DIRIGE TODOS LOS PREPARATIVOS PARA LA REALIZACION DE ESTE PLAN

« Véase el ataque proyectado en Sala manca contra Gibraltar, llave del Mediterráneo, formidable base estratégica de Inglaterra que los alemanes esperan tomar, cuando la ocasión sea llegada, en seis horas. »

Una radio facciosa da la noticia de la detención de Queipo de Llano

Londres, marzo.—El «Daily Herald» publica la información siguiente:

« Una estación emisora española que se anuncia como Radio Norte, ha dado la noticia, que se ha oído en Biarritz, que el célebre general speaker había sido detenido. Como consecuencia de una discusión acalorada con unos oficiales alemanes, dicho general ha sido relevado de sus funciones de comandante de las fuerzas del sur y ha sido hecho prisionero en su mismo domicilio. »

Se dice que ha dirigido una carta a unos oficiales alemanes que mandan fuerzas de voluntarios acusando a sus hombres de haber realizado robos.

La pesuña italiana ha dejado su huella en Fuendetodos, cuna de Goya. Si este genio de la pintura viviera, podría ver asombrado como unos españoles renegados y traidores han facilitado a un ejército extranjero la nueva inversión de España



1935, Etiopia; 1936, España; 1937, China; 1938, Austria. Qué más? Paso a paso, el fascismo avanza y se cumple, inexorablemente, el programa de «Mein Kampf». Hitler triunfa. Triunfa? Si nos hay lucha, no hay triunfo; se impone.

Jamás se ha visto que los principios pudieran oponerse a la acción. Enfrentar las esencias de la Democracia al fascismo hecho fuerza, es de una ingenuidad sin precedentes. Si la Democracia no actúa, la amenaza de Mussolini: «Europa será fascista», habrá de resultar fatalmente una realidad.

Cuando se produjo la agresión contra Etiopia, los Estados democráticos, para evitar la guerra, se colocaron de hecho, en el puro terreno de la no-intervención. La no-intervención es la inhibición de las democracias frente a la política fascista del énfasis acoplado.

Al estallar la guerra civil española, a pesar de la experiencia etiópica, Francia e Inglaterra apelaron, con urgencia, a la política de no-intervención. Y, mientras estos países no intervenían, se dejaba al fascismo conquistar libremente posiciones estratégicas y ciudades españolas y se registraba al hecho elocuente de que esa no-intervención procurara al fascismo español tal cantidad de armamento extranjero que, incluso, le permitía el lujo de poder intervenir en la política interior francesa, armando y municionando a los «cagoulards». Pero la no intervención seguía, justificándose con la necesidad de evitar la guerra.

Tampoco en la agresión nipona contra China se creyeron las democracias en la obligación de intervenir.

Hace tres días, las tropas de Hitler han invadido la pobre nación austriaca, cuya independencia garantizaban: el Tratado de Versalles, el Tratado de Saint-Germain, el artículo 10 del Pacto de Ginebra y el Protocolo aprobado por el Consejo de la Sociedad de Naciones en 1922, así como una serie de declaraciones tripartitas franco-italianas, la última de las cuales se publicó en Stresa en 1936.

Una de las características de los Estados totalitarios es el descorocimiento de los Tratados. La independencia de Checoslovaquia también está garantizada por el Tratado de Versalles y por otros acuerdos protocolizados en la Sociedad de Naciones. Pero su soberanía nacional no lo está, ni mucho menos, por la política de no-intervención.

Ha llegado la hora de hablar claro. Como españoles y como europeos, en estos graves momentos, hemos de volcar sobre los hechos nuestra sinceridad más absoluta. El peligro acecha. Está ya en puerta.

En España, unos ejércitos extranjeros, dirigidos por extranjeros, repletos de material de guerra de Alemania y de Italia, pretenden ceder a Franco y demás generales españoles —que nunca obtuvieron ninguna victoria, porque nunca supieron crear un ejército— un triunfo decisivo sobre la voluntad del pueblo en armas. El pueblo vencerá. Es incuestionable. Cuando? Cómo? Por encima de la fuerza bruta, que no es una ley eterna, injusticia y perennidad son términos anti-féticos. El pueblo vencerá. Pero hay que hablar al pueblo un lenguaje directo, claro, contundente. Las declaraciones optimistas que estén en contra de la realidad no pueden ser, en ninguna ocasión, adecuada medida. Tenemos armas para vencer? Tenemos generales para mandar? Todo el oro del Banco es poco para derrotar a la bestia negra del fascismo. Si nos ganara la partida obtendría, con la victoria, ese botín que prudentemente guardamos en nuestras arcas.

Los hombres democráticos, los países democráticos ofrecen a las dictaduras el tendón de Aquiles de la honestidad y de la ingenuidad. Hay que combatir al enemigo empleando las mismas armas que él esgrime y apelando a iguales procedimientos.

Hay que vencer a toda costa. La sangre ya derramada por una lucha impuesta reclama nuestra victoria.

Contra el fascismo, que es la esclavitud, todos los ciudadanos libres.

Contra el fascismo, que es la mentira, todos los amantes de la verdad.

Contra el fascismo que es la muerte, en vez de la no-intervención la intervención de todos y de todo: hombres y armas!

CON FRANCIA, ANTES, AHORA Y SIEMPRE

El enemigo secular de Francia vuelve a hacer sonar sus espuelas. Los españoles que fuimos francófilos durante la Gran Guerra — la inmensa mayoría de los españoles — hubimos de serlo porque la éramos en nuestra entraña; es decir, por encima de las oportunidades, de las fechas, del tiempo. Con Francia esta nuestro corazón y nuestra inteligencia. Con Francia, decimos, sobre las luchas de los partidos interiores, porque estamos convencidos de que cuando llega la hora de defender el suelo patrio, Francia se hace una, fuerte, e invencible.

Y si no fuera suficiente el amor por la Francia inmortal, la consideración del interés español, en primer término, y, en seguida, la de los valores universales que simboliza el solo enunciado de la palabra Francia, nos llevaría, otra vez, a esta reafirmación de nuestra francofilia.

Como ciudadanos españoles, como residentes en este país, único en su hospitalidad, como miembros de un mundo civilizado que hoy la ambición germana pone nuevamente en peligro, necesitamos reiterar en estas graves horas nuestra incondicional adhesión a Francia, por ella, y por todo lo que ella representa para la Humanidad.

TODOS TRAIADORES a su JURAMENTO! FRANCO, QUEIPO, VARELA, MOLA, ARANDA Y CABANELLAS, JUZGADOS POR SUS ACTOS.

El « generalísimo » ofreció su lealtad al ministro de la guerra republicano. Queipo gritaba: « Viva la República » el día antes de sublevarse. Varela y Mola también se ofrecieron al Gobierno. Aranda se decía amigo de los socialistas. Cabanellas era mason.

El nuevo gobierno de Salamanca, según dicen los cronistas, prestó juramento de lealtad ante el generalísimo Franco. Veamos cómo en la España dominada por italianos, alemanes y moros se anda de lealtad ante promesas y juramentos: « La libertad no puede escribirse con minúscula. Es para el hombre lo que el aire y los alimentos para los animales, y sólo se la sabe apreciar en todo su valor cuando se ha perdido. »

La revolución española no ha fracasado.

más emolumentos. Y de la noche a la mañana decretó, al sublevarse, que debía fusilarse a la multitud de españoles que habían prestado igual obediencia que él al gobierno legítimo.

Queipo de Llano estuvo agarrado, como una lapa, al cargo de Director general de Carabineros y fingía entusiasmarse con la República hasta el día anterior a la sublevación. Queipo frecuentaba los despachos oficiales con una sonrisa de subordinación y complacencia.

El general Varela ofreció al gobierno su lealtad días antes de echarse a la calle con sus amigos. El general Mola también.

Entonces coronel Aranda se fingía amigo de los socialistas y se decía socialista y levantaba el puño ante sus tropas.

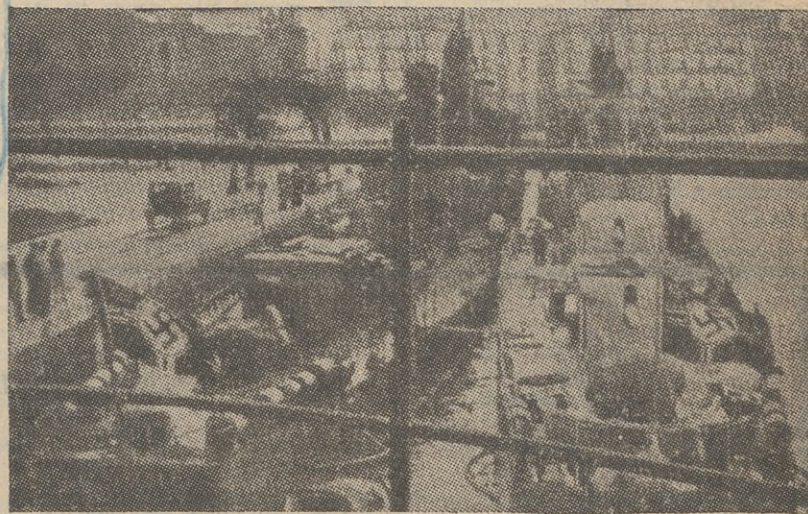
El general Cabanellas esra mason. Se introdujo en la masonería en Ceuta.

Otra prueba clara de la lealtad: Muy poco antes del 19 de julio, se recibía en el ministerio de la Guerra este telegrama, fechado en Melilla:

« Complázcame comunicar a vuecencia haberse celebrado desfile militar con elevada moral republicana y gritos Viva la República! »

Todo estaba preparado en esos momentos. De un día a otro iban a sacar a la calle, contra la República, a aquellos mismos soldados a quienes hacían gritar Viva la República!

E iban a matar a los republicanos!



Una vista del puerto de Cádiz. Vea el lector estos dos barcos alemanes. Uno es un buque transporte de tropas y material de guerra; el otro, un crucero alemán que lo ha escoltado durante el viaje. Esta fotografía, ampliada, debería presidir las sesiones del tristemente famosos Comité de No Intervención.

LOS ITALIANOS ENTRARON EN ABISINIA CON LA OPOSICION DE SUS HABITANTES.

EN ESPANA HAN ENTRADO PORQUE LOS HAN LLAMADO UNOS GENERALES Y LES HAN ABIERTO LA PUERTA.

EN ABISINIA, CUANDO LOS ITALIANOS BOMBARDEABAN, TENIAN ELLOS MISMOS QUE AVERIGUAR ANTES DONDE SE ENCONTRABAN LOS POBLADOS, EN ESPANA, ANTES DE BOMBARDEAR UNA CIUDAD, UNOS ESPANOLES LES HAN DADO LOS PLANOS.

HAGAMOS CONSTAR ESTAS DIFERENCIAS.



(Cajetillas) de cigarros italianos que, en la zona rebelde, se obliga a comprar a los pocos soldados españoles del ejército de Paco Franco.

EL periclitado Queipo de Llano, general de onda corta, dijo en La Línea que los «nacionalistas» tomarían Gibraltar. Inmediatamente la noticia fue desmentida por el general Jordana, por el cardenal Gomá, por todos los periódicos de la España rebelde y muchos del extranjero, por un limpiabotas de San Sebastián y por el «generalísimo» Franco, por Sangroniz y Carlos III, por las once mil ex vírgenes



burgalesas, por el Sultán Azul, por Goebbels, por el conde Ciano y por Chamberlain, por Isabel la Católica y por el duque de Alba...

Pero el único que no lo ha desmentido es Queipo de Llano.

A ver si resulta que Queipo es un hombre consecuente!

Y EL AUTOR? HOJA DE SERVICIOS

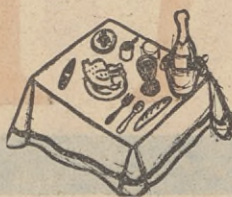
DE «Heraldo de Aragón»: «Hoy llegará a Zaragoza el general jefe de los Ejércitos del Sur, don Gonzalo Queipo de Llano. Motiva este viaje, principalmente, aparte satisfacciones familiares, el deseo de conocer la obra de su íntimo amigo José María Pemán...»

Del mismo periódico: «Durante la representación, el público cuenta de que el ilustre general Queipo de Llano ocupaba un palco proscenio y le tributó una cariñosa ovación...»



Del «Diario de Burgos»: «El general Queipo de Llano ha ocupado la mañana en cumplimentar a los ministros...»

No puede darse más brillante hoja de servicios! Un general que, en plena guerra, viaja, asiste a estrenos teatrales, sonríe a los fotógrafos, cumplimenta ministros y hace declaraciones a la prensa. Y es que, por lo visto, le molestan los tiros...



LAS OCULTAS RAZONES

LA sangrienta aventura de los generales y los obispos españoles ha servido para sacar de las tinieblas de la mediocridad a mucha gente. Sin la criminal agresión fascista, Sangroniz no hubiera sido nunca nadie. O sea, que hubiera sido siempre Sangroniz. El general Yagüe no hubiese alcanzado el generalato. Sáinz de Rodríguez no hubiese sido nunca ministro. Y así sucesivamente. A la rebeldía de los

militares africanistas se unieron, desde el primer día, todos los gaudes y todos los ineptos. En la órbita del teatro y el periodismo, los soldados mueren en el campo de batalla para que Simón Valdivieso, indocumentado que se ha propuesto a todo trance vivir de la literatura, estrene comedias; y para que el «Tebib Arrumi», mozarabe de nuestros días y tonto con usura, sea considerado periodista y pueda escribir crónicas impunemente. Y para que Pujol sea—por fin!—director de un semanario. Este es uno de los ángulos de la rebelión.

PARADOJA

DE un diario de la facción: «Ya la victoria es segura. Sólo falta hacerla efectiva.» Que es como si dijéramos: «Vamos a hacer una tortilla. Sólo nos faltan los huevos.» Total: que no. Entendido? Pues, eso...



OTRO CADAVER

SI otro cadáver ilustre: Santo Tomás de Aquino. Acaba de incorporarse al «movimiento salvador de España»... por decreto! En Salamanca lo han dicho y boca abajo todo el mundo. A partir de ahora, Santo Tomás de Aquino va a ser el «orientador» de las juventudes «nacionalistas». Habrá que verle enseñar el manejo de las ametralladoras a los jóvenes falangistas! Conocimiento que es la base de toda la política educativa y cultural del «nacionalismo».

SI LOS GENERALES LEYESEN

EL señor Fernández Flores está en la zona rebelde. Esto no es, naturalmente, ninguna novedad. Es, simplemente, divulgar un hecho. Al se-

ñor Fernández Flores se le había asesinado al principio de la guerra, en territorio gubernamental. En Madrid, por más señas. Cuando menos, así se relató por aquel entonces en varios periódicos

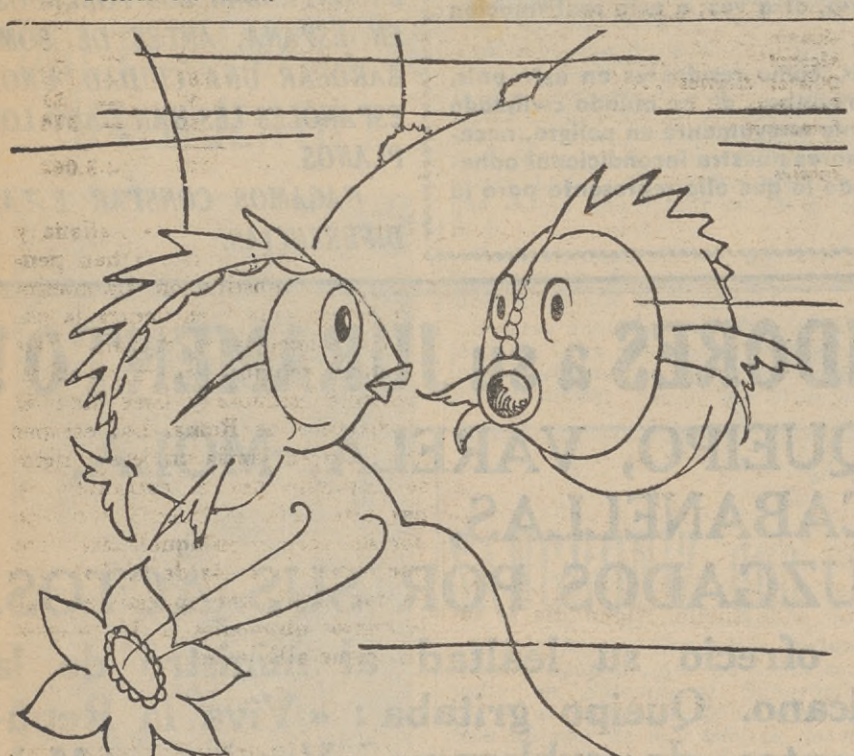
de la facción, con gran lujo de detalles. Una de las crónicas en que se relataba la terrible muerte de Fernández Flores, ponía los pelos de punta. Era escalofriante, como si hubiese salido de la minerva de Edgar Poe, y registraba hasta el último suspiro del detestable novelista. Y ya lo ven ustedes. Ahí está, vivo y cocinado, en las cuerdas rebeldes. Como el maestro Guerrero, otra de las víctimas de los crimenes «rojos»... que está en San Sebastián. Como Celia Gámez, asesinada también por los comunistas... que está en Buenos Aires. Y como Nini Montiam, violada, martirizada y fusilada por los marxistas... que acaba de salir de la España fasciosa con rumbo a América del Sur.

El señor Fernández Flores, además de estar con los enemigos de España, persiste en su antiguo y feo vicio de querer escribir. Publica unas «cositas» en el infecto «A B C» sevillano y en «La Voz de España». El señor Fernández Flores se aprovecha solapadamente de que vive en una zona donde

nadie lee. Esta es la única explicación. De lo contrario, si en el campo faccioso, siquiera por estricta curiosidad, los generales, los obispos y los falangistas leyese, conocerían «Las siete columnas», de Wenceslao. Y, si conociesen «Las siete columnas», se habrían enterado de que, en esa novela, el señor Fernández Flores hace objeto a los mi-



—Y cuando hayamos destruido España, qué haremos?
Destruir sus ruinas.



DIALOGO ENTRE PECES

— Mira, hijo mío, ahora tienes una gran ocasión para aprender idiomas.
(Por Bagaria).



EL JAPON PIDE UNA TREGUA

Dejemos de pelear mientras digiero lo que te he comido.
(De «Ail Countries»).

Amos, anda !

EN «El Correo Español»: «Dada la penuria de transportes actual...»

En qué quedamos?
Amos, anda!

DEL mismo periódico: «El Tebib Arrumi» herido en un accidente de automóvil. En la cabeza no será, porque el cemento no se hierre, se agrieta.
Amos, anda!

MAS que el coste de la guerra —dice el gobernador civil de San Sebastián— hubiera supuesto la continuación de unos años de República.

Qué les parece a ustedes? Con economistas como ese se va a todas partes. No hay que perder de vista al ciudadano; ni como economista ni como hombre.

Nunca hubiera sospechado que los chacheos pudiesen llegar a gobernador... civil.
Amos, anda!

HIERRO, de San Sebastián, dice: «Hoy por hoy, el equipo español de fútbol no debe ir a América.»

Mira tú que si García Sanchiz llega a formar parte de este equipo!... Con las ganas que tiene ese delantero centro de ir a predicar la buena nueva en el Paraguay!...
Amos, anda!



EN el «Heraldo de Aragón», al reseñar un sermón sobre la «existencia de Dios», se escribe textualmente:

«Lástima, decía uno de los concurrentes, que no oigan a este hombre los que están en la retaguardia, tantos como hay en Zaragoza.»

Ah, vamos, el redactor de este suelto, por lo visto, quisiera que, además de los italianos, alemanes y moros que hay en las trincheras franquistas, hubiera también españoles.
Amos, anda!

LA señorita Resinas ha dado una conferencia en la Escuela del Hogar, de San Sebastián. Ha hablado de la «Rerum Novarum», enciclica preciosísima—dice—de León XIII, en la que se da so-



ORTEGA GASSET

Hacer de Guadiana, no! Eso lo puede hacer un paletito inordinado. Desaparecer el 17 de julio y reaparecer el día X gritando: Viva el Frente Popular! o Viva el Fascio!—según lo que haya triunfado—, no.

El señor Ortega Gasset está haciendo de Guadiana; esa es la verdad. Calla. Observa. «Wait and see», como dicen los ingleses; «ob-servar juego», como dicen en la Guindalera. Tiene un hijo luchando con Franco; pero no da el grito decisivo. Calla. Observa. Quizá el señor Ortega Gasset tenga a estas horas escritos dos libros, para hacer aparecer, a su debido tiempo, el que convenga.

El señor Ortega Gasset tiene categoría intelectual. Se lo conoce por el mundo. Se conocen en el extranjero muchas cosas del pensamiento de España, por él; y se conocen en España muchas cosas del extranjero, por él. Su nombre circula como el de Jnamuno, como el de Blasco Ibáñez. Bien. Pero, dejemos su obra a un lado. Y el hombre?

—Es que Ortega ha muerto en la revolución—preguntaba un intelectual extranjero, impresionado por su silencio sepulcral. No se puede imaginar, lógicamente, que quien ha expuesto su criterio sobre toda la España pasada, no se le haya ocurrido nada, en año y medio de revolución, sobre este dramático problema.

Qué le hace falta a Ortega Gasset para formar criterios sobre la revolución? Que qué le hace falta? Pues tal vez, saber en poder de quién va a quedar el presupuesto de Instrucción pública; saber a quién va a obedecer el habilitado. Entretanto, se inhibe. No es un luchador. Es un pensador y sabe que en Burgos hay que montar la guardia; por eso, quizá, no va. Imitar a Barón tiene sus peligros. Porque a veces, la guardia, se monta en los luceros.

lución perfecta a las cuestiones obreras, documento que sirve de consulta y guía aún en países no católicos».

De ella han salido «las cuarenta horas». Ustedes no han oído hablar de las cuarenta horas en las iglesias?
Amos, anda!

TO DAVIA la chatarra. Dice «El Diario de Burgos»: «Burgaleses de la zona sur: Preparaos; la recogida de chatarra de vuestra zona se efectuará en plazo breve. Que ni un sólo vecino quede sin ayudar, entregando los objetos inútiles que España necesita.»

Los objetos inútiles que España necesita? Ya se ve que esta guerra ha sido un alzamiento y un aprovechamiento de los objetos inútiles. Los generales se han sublevado. Lo que no resulta cierto es que España los necesitara.
Amos, anda!

Un ejemplo más de la felicidad que han sabido aportar a los pueblos «liberados».

Dice «El Correo Español» de Bilbao: «Si sabes lo que es la tristeza de la madre que no puede dar pan y calor a sus hijos, comprenderás el beneficio que haces suscribiendo una ficha azul.»

Y entre otros entrefiletes: «En los suburbios de las grandes ciudades; en las aldeas pequeñas del campo español, hay seres olvidados que pasan hambre y frío.» Qué dicen de todo esto los amigos de Onésimo Redondo, el Mesías nacional-sindicalista de la F. E. T. y de la J. O. N. S.?

Y de los jornales de 2 pesetas, qué cuentan, qué narran, qué dicen, qué relatan?
Amos, anda!



Gli tropi nacionali-sindicalisti de la F. E. T. I. de la J. O. N. S. I. avansano per Aragoni impulsati per un sentimento tipicamente spagnoli di patriotismo integrali aiutati per gli altri forsi spagnolismo de la Rechtsver und var generalen gejuden l amater ke los paronien.

Arriba España! Graphe und! Amos, anda!

OPORTUNIDAD

CS días antes de que nuestros bravos marinos hundiesen, en el Mediterráneo —«camino de la gloria», si ustedes quieren—, al crucero pirata «Balears», apareció en el infecto «Heraldo de Aragón» una crónica. Y en esa crónica, referente



a la «invicta escuadra nacionalista», se decía:

«Podríamos afirmar, con Pero Grullo, que para entablar un combate naval se precisaban dos escuadras. Y la flota —que flota de milagro— no se hace a la mar. La flota republicana, embotellada en Cartagena, no intenta ningún esfuerzo para hacerse a la mar; la marina se niega a subir a bordo.»

De manera que la flota republicana, flota por milagro? De manera que está embotellada en Cartagena? De forma

que la marina se niega a subir a bordo? Vamos, vamos: un poco de formalidad! Esto no es serio. Como tampoco lo es el que, después de tanto presumir, ahora que los marinos republicanos han mandado el «Balears» a montar la guardia en los luceros, digan en la zona fasciosa, nada menos en las partes oficiales, que la batalla no fue limpia, no fue noble, no fue caballerosa; que si los republicanos atacaron aprovechándose de que era de noche... A que resulta que les hemos hecho trampa? Claro que de noche. Y, además, a cañonazos. Pues que querían: que les tiraran serpentina y confetti?

Y AHORA, QUE ?

LA invasión de Austria por las tropas hitlerianas ha agravado extraordinariamente la situación europea. El peligro fascista es cada día más compacto y más cercano. Francia, ligada por pactos militares con Checoslovaquia y Rusia, se ve seriamente amenazada. Ha llegado, pues, para los españoles que vivimos acogidos a la magnífica hospitalidad francesa, la hora de la verdad. Nosotros, demócratas, republicanos, ya se sabe donde estamos. Junto a Francia, incondicionalmente. Nuestros intereses de españoles son los intereses de Francia. Nuestra sensibilidad, con Francia. Si llegase el momento, sabríamos imponernos todos los sacrificios y compartir las horas más duras del pueblo francés.

Y los españoles fascistas, aliados de Alemania e Italia, cómplices de los «cagoullards», organizadores del terrorismo en suelo francés —en Brest y en la «Gran Fragata» —; esos españoles fascistas, con quien están?

Que la digan! Que manifiesten públicamente su sen-



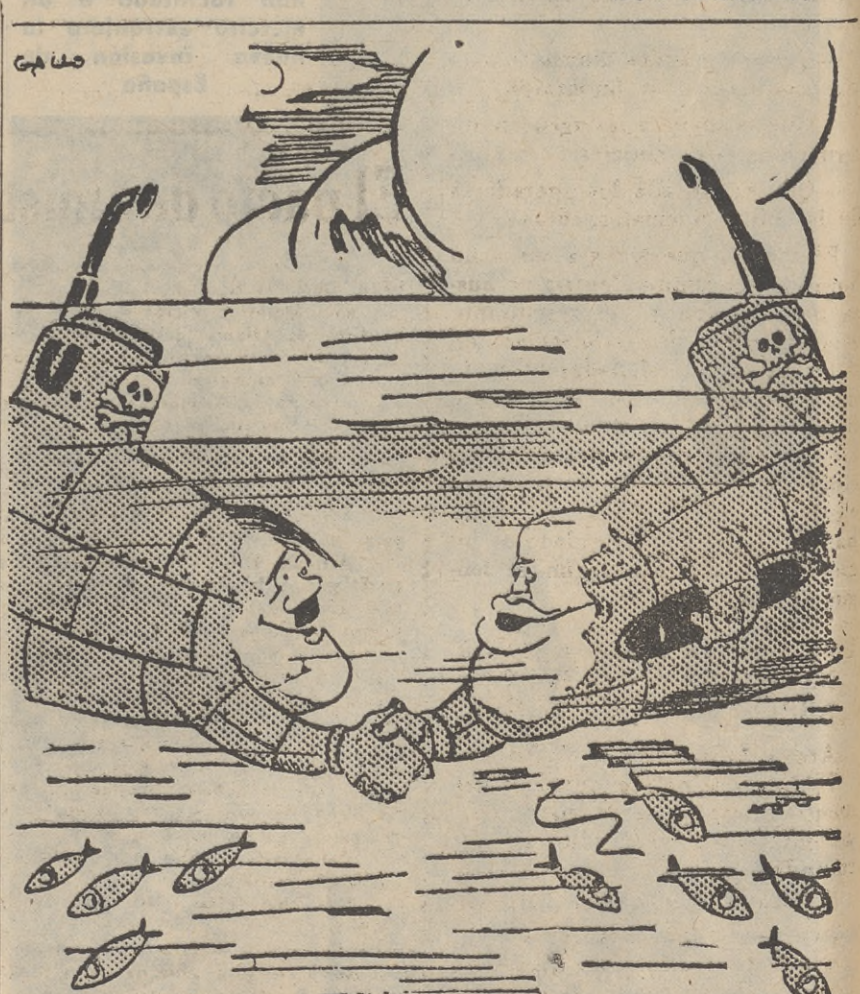
MENTALIDAD NAZI

OTTO. — Los españoles no nos comprendan! Si matamos enfermos en los hospitales, es para que los pobres sufran menos.
BENITO. — Naturale! Sono ingratos!



CARNAVAL

Qué? No me conoce usted? (De «Vendredi»).



MARE NOSTRUM

Y tan «nostrum»!

EL FASCISMO EN ETIOPIA

LA SITUACION EN ABISINIA :

Resistencia al invasor
Fusilamientos en masa
Encarcelamientos a millares
Terror y actos de sabotaje
Hundimiento de la economía

La formula del arreglo anglo-italiano le preparaba a Haile Selassie un reino de bolsillo y la esclavitud «oficial» al pueblo abisinio

EL NEGUS SE HA NEGADO A SER EL INSTRUMENTO DE ESA FARSA

Por la Prensa del mundo corrió días atrás un rumor impresionante para todos aquellos que siguen con alguna atención el desarrollo de la actividad diplomática: el Negus reconocería el Imperio Italiano. A cambio de ello, el Negus recibiría una gran suma. Además, se le concedería un pequeño trozo del territorio abisinio para que pudiese vivir allí en funciones, como prefecto—más o menos—, con su pequeño palacio, con su servidumbre, con su pequeña guardia personal. Es decir, los que le quitaron el reino, le ofrecían luego el consuelo de un reino de bolsillo; pero siempre unido a la autoridad de los jefes italianos, dominadores por medio del hilo telegráfico que transmitiría noticias de superior a inferior. El Negus quedaría convertido en un funcionario. Al lado, con un título cualquiera—gran representante de Italia o como quisiera llamarse—, estaría un delegado del virrey, que le dictaría cotidianamente lo que tenía que hacer, lo que tenía que decir y hasta lo que tenía que pensar.

Pero esta serie de ofertas de sometimiento ridículo se perdió en la distancia. El hecho, en el panorama visual del mundo, sería éste:



En este gráfico están señaladas las zonas invadidas por el fascismo imperialista de Roma y aquellas otras en donde los Abisinios resisten aún heroicamente.

el Negus reconoce a Italia todos los derechos en Abisinia y vuelve a su patria; el pueblo abisinio se entusiasma.

Imaginamos en este momento la oficina de propaganda de Abisinia en el organismo general de propaganda en Roma. Mucho movimiento de burocratas. Ordenes:

—Que los grandes diarios envíen sus cronistas y sus fotógrafos.

—Que se invite a las agencias internacionales de noticias.

—Que vayan allá los operadores de las casas cinematográficas.

El mundo que trabaja sus ocho horas y que camina deprisa en busca del «metro» y del restaurante económico seis días a la semana en todas las grandes ciudades del mundo, recibiría todo este espectáculo por los diez «sous» del periódico o los tres francos de los documentales cinematográficos, y llegaría a la conclusión de que el problema abisinio había sido, al fin, «arreglado de un modo satisfactorio», según el lenguaje de las embajadas.

LO QUE EN POLITICA INTERNACIONAL PUEDE SER UN «ARREGLO SATISFACTORIO

Arreglo satisfactorio ¿ese? No! El Negus se ha precipitado a desmentir el rumor. Renuncia al plato de lentejas. La rectificación ha sido rotunda.

«Arreglo satisfactorio» podía serlo, en todo caso, para Italia e Inglaterra. Era la fórmula que se había pensado en cuanto al reconocimiento de los derechos sobre Etiopía de la nación italiana. La cuestión del Mediterráneo se liquidaba

de este modo. Al fin, Inglaterra se inclinaba ante su rival y le decía:

—No me amenes Gibraltár. Déjame la garantía de la ruta de las Indias. No me inquietes la gente de Egipto. Apoya, si quieres, a Franco en España, a condición de no aprovecharte después del éxito. Allí los pobres españoles, que sufren y que mueren como conejos, bajo la metralla de las armas más modernas. Yo redactaré una nota de sentimiento humanitario y quedará bien ante el universo; y, para expresar mis buenos sentimientos, recogeré media docena de individuos y los pondré a salvo con uno de mis barcos, como en Bilbao. Si quieres, entre tú y yo nos repartimos, allá en España, después, los productos de su riqueza. Déjame las cebollas y las naranjas. Coge tal mineral. Yo enviaré maquinaria; tú suministrarás armas, si te conviene. Además, te organizaré un empréstito. Y el asunto de Abisinia queda arreglado definitivamente.

El Negus hubiera reaparecido, en efecto, en la tierra fabulosa de sus antepasados milenarios, con su sombrero; Franco se hubiera adueñado del territorio español y hubiera impuesto la esclavitud a sus habitantes.

cial el nombre pomposo de «arreglo de la cuestión mediterránea».

EN ABISINIA, MIENTRAS TANTO, LA RESISTENCIA ES ENCARNIZADA

Pero eso no es posible; porque, mientras unos diplomáticos sueñan con la realización de tales planes, España resiste heroicamente contra los invasores y en Abisinia continúa una resistencia constante que desgasta a las tropas de ocupación y que hace que los políticos italianos que se hallan allá, se encuentren preocupados.

Ocurren tales cosas estupendas en Europa, casi hora por hora, con vértigo sensacional; vive el mundo en el presente momento acontecimientos tan hondamente dramáticos, que el recuerdo de Abisinia no ocupa la atención. Pero, allá, siguen sonando tiros. Allí, Italia tiene entretenidos muchos millares y millares de soldados que no pueden dejar de vigilar ni un solo instante cada población, y que tienen que ir apresuradamente de un lado a otro, salvando grandes y penosas distancias, para sofocar focos de sublevación. Además, tienen el clima como enemigo. Y las enfermedades agotan. El país desgasta ferocemente a todos aquellos hombres blancos que se instalan allí. Constantemente se producen toneladas de carne humana para el hospital.

No hace mucho hablábamos aquí, en París, con una persona que, durante muchos años, ha ejercido allí el comercio y que ha abandonado, no hace muchas semanas, el país; y nos confirmaba cuantas noticias llegan sobre la inseguridad del ejército italiano invasor.

—Abisinia—nos decía—no está dominada. Ni mucho menos! Las comunicaciones se sabotean con frecuencia. De vez en cuando, aparece, aquí y allí, destrozada en varios metros, la línea del telégrafo. La policía no puede ir por Addis-Abeba sino en grupos. Patrulla constantemente; y, al caer de la tarde, los vecinos, siguiendo órdenes severísimas, se ven obligados a penetrar en sus casas. La ciudad, desde ese momento, queda en soledad. No se ven más que uniformes por las calles y no se habla más que en italiano. Nuestro interlocutor nos dijo más:

—En la provincia de Sidano, todos los días se registran encuentros sangrientos. Los que viven en la capital se enteran de ello, porque el rumor corre de boca en boca. Lo mismo ocurre en la provincia de Azebo, donde sus habitantes son *gallas*. Como usted sabe, las *gallas* no son de descendencia etiope. Usted no ignora tampoco que, al principio de la guerra, los italianos los aprovisionaron copiosamente de armas, pues les habían prometido que, luchando contra el emperador obteniendo, después, determinadas compensaciones. Luego, cuando hubo

de terminar la campaña en aquella provincia, les reclamaron los armamentos; pero los *gallas* se negaron a obedecer y adoptaron una actitud de franca hostilidad. En Azebo, la lucha, desde hace cuatro meses, se sostiene de un modo continuo y los italianos encuentran serias dificultades.

EL TERROR EN LOS POBLADOS EL ATENTADO GRAZIANI

Qué hacen los italianos en los poblados?

Vengarse de todo esto y sembrar el terror para asegurar un orden que les pueda ser favorable. Asesinan mujeres y viejos. Las patrullas de la policía italiana avanzan en la noche por las solitarias y estrechas callejas; llaman a las puertas, interrogan, miran unas listas y sacan a unos hombres, a quienes conducen después a distintas prisiones. Encarcelan a todos aquellos que no colaboran con Italia de un modo claro y que tienen cierta personalidad.

—La muerte y la prisión!... Qué larga sería la lista de nombres!—añade nuestro amigo—; además, ningún valor tendría para el lector europeo, que no conoce en todos sus detalles particulares la política de aquel lejano país; pero lo interesante es decir que todo etiope de calidad, que no puede dejar de sentir un espíritu patriótico, está siendo, poco a poco eliminado. El atentado contra Graziani fué preparado por la policía. Esto nadie lo ignora en Addis Abeba. Se indica hasta el nombre del que preparó las largas listas de individuos que había que matar o encarcelar, como responsables de un atentado que estaba en período de fabricación. Y con tal atentado se ha justificado toda una gran serie de represalias políticas. Se había dado al mundo la noticia de que Graziani había resultado herido. Después se ha sabido que era inexacto. Millares de individuos fueron fusilados. Fué una gran «depuración». Los fusilados estaban condenados a muerte, como le he dicho, sin saberlo.

Se sabe ya que el ras Hailou ha sido ejecutado. Se recuerda la actitud de este jefe, heroica en el momento de la agresión italiana. Un periodista inglés, que se hallaba de corresponsal en Djibouti, ha lanzado la noticia de que ha sido encarcelado el ras Seyoum. Se encuentra



MUSSOLINI, EL ENFERMO DE SUEÑOS IMPERIALISTAS

en una prisión de Asmara.

Se le ha fusilado, a estas horas? Todo lo hace temer.

Aún hay más. Nuestro amigo nos lo dice:

—Algunos de los que en la primera etapa abandonaron al Negus para ponerse al lado de las autoridades militares italianas, se han visto en desgracia. El tristemente célebre ras Guga es uno de ellos. Los italianos, como nadie ignora, le habían colmado de honores. La Prensa del mundo reproducía su fotografía al lado de los generales. En aquellos momentos era de extraordinaria importancia para Italia disponer de un jefe de su categoría entre la población indígena. Pero las circunstancias han variado. Ya no les es necesario el ras Guga. Y qué han hecho con él? Lo han metido también en prisión. Por qué? Parece esto extraño; pero tiene una explicación fácil. El ras Guga co-

HUNDIMIENTO DE LA ECONOMIA

Mientras los abisinios resisten en la forma que hemos descrito y el Negus se niega en absoluto a aceptar cualquier proposición que tienda a dar un aspecto de derecho a lo que ha sido conquista violenta de aquel país, tolerada por otras naciones, veamos cómo la economía de Abisinia ha caído verticalmente.

en contra de cuantas noticias hace circular la propaganda fascista italiana. Observemos un detalle: el tráfico de la línea ferroviaria de Djibouti a Addis Abeba, que pertenece a un grupo financiero anglo-francés. Durante los ejercicios de 1933-3934 dicha compañía acusaba un serio aumento del tráfico. Tal hecho era el exponente del desarrollo económico del país. Vamos a reproducir, en detalle, la naturaleza y la cifra de las operaciones:

Todas las anteriores cifras se refieren al comercio de exportación. En cuanto al comercio de importación, los resultados de dichos años son los que a continuación se expresan.

Mercancias	1933	1934	Diferencia
	(Toneladas)		
Mantequilla	82	125	+ 43
Café	6.602	9.407	+ 2.805
Café (Harrari)	6.977	7.825	+ 858
Cascara de Café	9	6	- 3
Cera	370	399	+ 29
Pieles			
Buey	6.429	4.368	- 2.061
Cabra	888	484	- 404
Carnero	89	117	+ 28
Piel preparada	5.539	486	- 5.053
Harina		12	+ 12
Granos	1.196	3.354	+ 2.158
Legumbres secas	25	86	+ 61
Papas	70	58	- 12
Mercancías diversas	494	589	+ 95
Garbanzos	20	7	- 13
Almendras	88	112	+ 24
Totales	23.878	27.445	+ 3.567

Generos	1933	1934	Diferencia
Generos de algodón especiales	5.188	5.097	- 91
Hilo de algodón	2.380	1.029	- 1.351
Petróleo	1.327	1.645	+ 318
Esencia de petróleo	73	870	+ 797
Sal	9.513	13.063	+ 3.550
Alcornoque	1.115	970	- 145
Jabón	229	240	+ 11
Cerveza	35	30	- 5
Vinos	132	105	- 27
Licores	89	93	+ 4
Licores	89	93	+ 4
Dátiles	66	55	- 11
Arroz	164	146	- 18
Dourah	21	21	0
Hierro	138	85	- 53
Vidrio	174	174	0
Sacos vacíos	386	498	+ 112
Tabaco	95	83	- 12
Incensos	76	61	- 15
Automóviles	205	211	+ 6
Materiales de construcción	3.378	4.405	+ 1.027
Mazout	70	27	- 43
Alcohol	67	36	- 31
Objetos diversos	2.016	2.287	+ 271
Papeles	114	147	+ 33
Armamento	404	30	- 374
Totales	25.115	31.117	+ 6.002

Todas estas cifras demuestran eloquentemente el auge económico del país. Ahora bien: qué produce actualmente la línea ferroviaria? Absolutamente nada. Este ferrocarril está exclusivamente al servicio de las tropas italianas de Abisinia. Mientras tanto, los intereses anglo-franceses se resentían extraordinariamente. Etiopía no exporta nada. La economía ha caído verticalmente.

noce muchos secretos y no conviene que ande suelto. Algún día se sabrá que el ras Guga ha muerto; se dará una de tantas sencillas explicaciones convencionales. Se dirá que ha muerto de muerte natural. Y el asunto habrá quedado liquidado.

LA CUESTION RELIGIOSA

En cuanto a la cuestión religiosa, nuestro amigo nos da informaciones interesantes:

—A la cabeza de la jerarquía religiosa de Etiopía está colocado *El Labouna*, que ejerce funciones de papa. Este personaje muestra poca

adhesión a la influencia italiana y las autoridades invasoras han pensado en su substitución. La manobra es conocida y encuentra la natural resistencia en el país. Esta cuestión religiosa es extraordinariamente espionosa y hace meditar al dictador de Roma. Los etiope no tolerarán jamás un jefe religioso impuesto por el extranjero y, por otro lado, el Duce, informado por sus agentes en aquel país, sabe que la permanencia de *El Labouna* en tan importante puesto es uno de tantos obstáculos a la política que sigue allá Italia.

No hace mucho—decimos nosotros—hablaba Haile Selassie de los manejos de la diplomacia italiana. Hablaba, en su residencia de Londres, con un periodista inglés; y decía:

—Todo esto de mi sometimiento es invención del fascismo. Yo no estoy dispuesto a aceptar la dominación italiana en mi país. Para mí es algo monstruoso. No puedo pactar con los asesinos.



En el paisaje abisinio, las tropas invasoras de Italia dejan a su paso estas inscripciones, que para los indígenas son como el lema de la destrucción y la muerte.

LO DE BADAJOZ...

Por los balcones arrojaban a la gente a las calles, perseguían a tiros a los hombres, como alimanas, y, en la plaza, se fusilaba en masa

Episodio de la guerra civil ooo por Rafael D. ALMAGRO



Bajo el signo de la República

Cuando el día 19 de julio de 1936 estalló la guerra civil en España, provocada por la traición fascista de los jefes y oficiales del ejército español, la Península quedó dividida en dos bandos: el republicano, con el Gobierno legítimo; y el rebelde, bajo el mando de Mola—muerto Sanjurjo—, puesto que en los primeros días de la rebelión el general Franco apenas si era concejudo como cabecilla del movimiento subversivo en la zona del Protectorado.

Badajoz permaneció fiel a la República. Sólo los doscientos guardias civiles de la guarnición se acuartelaron en una actitud expectante, que depusieron luego, al convencerse de que nadie les secundaría. La primera medida tomada por las autoridades de Badajoz fue poner en libertad a todos los presos, entre ellos algunos considerados por delitos de tipo político fascista. El pueblo, magnánimo, sin pensar en las consecuencias, dejaba libres a sus enemigos. Se establecieron comedores públicos para obreros sin trabajo y para milicianos. Se facilitó alojamiento a los campesinos que llegaban de lugares próximos. Y una gran alegría llenó la ciudad. Badajoz conservaba sus esencias republicanas, su conciencia y su albedrío.

El día 21, una noticia corrió de boca en boca: la noche anterior, el gobernador había huido a Portugal. Se reunieron las autoridades civiles y militares para elegir un gobernador interino; y, por unanimidad, fue nombrado el diputado socialista Nicolás de Pablo. Se calculó el número de milicianos con que podía contar, unos 3.000, de los cuales sólo pudieron ser armados con fusiles alrededor de 600; otros 300 disponían de escopetas de caza. Más de 2.000 quedaban desarmados. Las municiones escaseaban. Era el jefe militar de la plaza el coronel Puigdemol, ayudado por el diputado comunista Cartón y por el comandante Medina.

Se esperaba y temía que Badajoz fuese atacado de un momento a otro; el general Queipo de Llano anunciaba por Radio, desde el micrófono de Sevilla, una marcha militar sobre Madrid; el punto de partida era Andalucía y Badajoz el camino obligado.

Si los milicianos estaban mal armados, la artillería se reducía a dos morteros; y las armas automáticas a tres ametralladoras. Los morteros, utilizados únicamente, desde tiempo atrás, para salvar, resultaban casi inútiles. Fueron colocados junto a las murallas que rodean el casco de la población, orientados hacia el sur, por donde se suponía que aparecerían los rebeldes. Las ametralladoras fueron emplazadas en lugares estratégicos: una, en la Puerta de los Cubos; frente al puente sobre el Guadiana, que une la estación y un barrio extramuros con el centro de Badajoz; otra, en el tejado de la Catedral, dominando toda la ciudad y un gran trecho del río; y la tercera se acordó que, sin emplazamiento fijo, cubriría los puntos débiles que surgiesen durante la lucha.

Hubo un mes de tranquilidad completa, con un solo incidente: el 4 de agosto, los doscientos números de la guardia civil amanecieron acuartelados. El gobernador se puso al habla con el jefe de la comandancia.

—Aquí, Nicolás de Pablo, gobernador interino.

—¿Qué desea usted?

—Me acaban de comunicar que están ustedes acuartelados. A qué obedece su actitud?

—No simpatizamos con el Gobierno de Madrid.

—Saben ustedes lo que esto significa?

Hubo un largo silencio. Nicolás de Pablo comprendió que no era el momento de agravar la situación en caso de incidentes. Había que reservarse para horas más graves que se acercaban. Prudente, buscó una solución:

—Hay que arreglar esto. Ustedes no resuelven nada poniéndose frente a nosotros, que somos aquí los más fuertes. Si se entregan, les garantizo que serán tratados con el respeto debido. Entreguen ustedes las armas y se constituyen en prisión. Cuando las actuales circunstancias se aclaren, ya veremos lo

que se hace. De momento, es la única salida que les queda. Piénsenlo. A las doce pueden llamarme telefónicamente. No olviden que les garantizo la seguridad personal.

En realidad, los guardias civiles no tenían ideal ninguno. Su actitud respondía a un cálculo: si Badajoz era atacado por los rebeldes, no podría resistir, faltaría como estaba de armamento; por lo tanto, preferían inhibirse en la lucha y adoptar una posición ambigua que les permitiera justificarse en cualquiera de los dos finales que podía tener la contienda. La guardia civil deliberó; y, a mediodía, un oficial llamó por teléfono a Nicolás de Pablo:

—Hemos decidido entregarnos. Nos aparamos a ingresar en la cárcel si usted responde de nuestras vidas.

—Tienen mi palabra.

—Están con nosotros, cincuenta guardias de asalto.

—Las mismas condiciones para ellos.

Aquella tarde los milicianos dispusieron de doscientos cincuenta fusiles más, varios pelotas de ametralladora y algunas granadas de mano, que no habían de tardar en utilizar para una defensa heroica y baldía.

El general Queipo de Llano no consiguió reunir los hombres necesarios para su cacería de marcha contra Madrid. Pero en Cádiz, los coroneles Yagüe y Dávila organizaron una columna fuerte y bien pro-

ticamente por la multitud. Lentamente, los obreros fueron desfilando hacia sus puestos de guardia. Un campesino marchaba ufano, terciado en bandolera una escopeta de caza de un cañón. Alguien, que no había perdido el buen humor, le preguntó:

—¿Qué harás con ese cacharro, que apenas si alcanza cincuenta metros?

El campesino acarició la culata y respondió, calmado:

—Alcanzar, ya sé que no alcanza; pero al que coja cerca...

En el amanecer del viernes 13 de agosto, la artillería enemiga comenzó el ataque. Varios cañones del 135 abrieron fuego a intervalos breves. Sin interrupción, los proyectiles caían en la ciudad. Por las calles corrían los milicianos con un grito unánime en la boca:

—A las murallas! A las murallas!

La primera escuadrilla de aviones rebeldes voló sobre la capital extremeña a las seis de la mañana. Los milicianos pegaron las espaldas al suelo; algunos disparaban perdigonadas contra los aparatos fascistas.

—Vuelan fuera de tiro; pero como alguno se atreva a bajar!

El cañoneo llegó a ser ensordecedor a las siete de la mañana. La artillería fascista lograba sus objetivos impunemente. Los aviones de bombardeo regaban las calles de metralla y, sabiéndose a cubierto de todo peligro, descendían para ametrallar a las milicias. Algunos edificios, alcanzados de pleno por una bomba, se derrumbaban con estrépito levantando egadoras nubes de polvo. La ametralladora emplazada en el tejado de la catedral tableaba inútilmente. Para los milicianos se hacía insostenible aquel suplicio de aguantar inactivos, sin enemigo vulnerable, el doble fuego de la artillería y la aviación de los rebeldes. Nicolás de Pablo no cesaba de ir y venir entre los grupos de defensores. Daba las órdenes personalmente. La inquietud le había sacado de su despacho del Gobierno civil. Vestía un traje de dril de color hueso y llevaba colgados sobre el pecho unos catalejos, con los que continuamente buscaba en el horizonte a los rebeldes.

Mientras, el coronel Puigdemol, jefe militar de la ciudad, telefonaba a Madrid.

—Ministerio de la guerra? Aquí, Badajoz. Ha comenzado el asedio. No tenemos artillería y apenas si

tenemos fusiles o escopetas, de los que caían. Crepitan sin descanso las ametralladoras rebeldes. Un cañonazo certero hirió la muralla. El segundo mortero quedó inutilizado. El enemigo, desplegado en dos anchas alas, avanzaba resguardándose en los accidentes del terreno. La aviación y la artillería acrecentaban el ritmo de sus disparos. Una ametralladora fue pulverizada por un obús. Quedaban la de la catedral y otra que se emplazó enfrente de la brecha abierta en la muralla. A pesar de los esfuerzos desesperados de las milicias, la columna fascista ganaba terreno. Se ordenó el repliegue. La ametralladora sostuvo la retirada, hasta que un legionario la hizo enmudecer con una granada de mano. La defensa era imposible. Había sido rota la línea de resistencia republicana. Aún hubo un cuerpo a cuerpo escalofriante entre las fuerzas marroquíes de choque y un reducido grupo de milicianos que optó por morir al pie de la muralla. Una compañía del Tercio, compuesta por unos ciento veinte hombres, fue la primera en entrar en Badajoz. Detrás de ella, los moros y otras compañías de la Legión Extranjera, 3.500 hombres, en suma, al mando de los coroneles Yagüe y Varela. Tres mil quinientos hombres protegidos por la artillería y la aviación. Tres mil quinientos hombres armados hasta los dientes.

La población civil se había refugiado en la gran nave de la catedral, en cuyo tejado, con fusiles y una ametralladora, treinta milicianos resistían aún. Dentro del Gobierno civil quedaba también otro núcleo de resistencia. Pero Badajoz estaba perdido para la República. Se realizó una retirada por el puente, que fue interrumpida por el fuego enemigo. Sólo doscientos combatientes republicanos lograron atravesarlo. Entre ellos iban Nicolás de Pablo, el coronel Puigdemol, Cartón y Medina. Y marchaban hacia Huelva, primer pueblo portugués una vez pasada la frontera. Era el único camino que les quedaba libre.

Los asaltantes llegaron a la plaza de San Juan. El último foco de resistencia, situado en el Gobierno civil y animado por el alcalde Madroño y un maestro muy conocido en Badajoz, hubo de entregarse. Un teniente del Tercio, con un fusil ametrallador en las manos, se plantó en medio de la plaza y gritó:

yonetazo terminaba con su airada defensa. En las paredes interiores de muchas casas quedaron impresas huellas sangrientas de manos que, en el postrer minuto de desesperación, aún buscaban un punto de apoyo y esderezar el cuerpo caído para intentar la huida. Borrachos de sangre y de locura, los exterminadores pronunciaban frases tremendas:

—Otra encontraremos; no faltan mujeres en Badajoz.

Y dejaban a una hembra tendida en el suelo de un pistoletazo, con las ropas en desorden; desabrochada el corpiño, las faldas levantadas. En algunas violaciones, la madre de la víctima, su hermano, su marido o sus hijos, eran obligados a presenciar el hecho brutal. Se les sujetaba fuertemente entre varios, mientras dos o tres legionarios zarandeaban y revolcaban a la mujer. Se oían insultos, blasfemias y risotadas. La noche trágica de Badajoz tuvo episodios de una crueldad inenarrable. En la casa de un vendedor de frutas, mientras dos sargentos de la Legión hablaban a una muchacha de veinte años, inmovilizada por un súplico, su hermano, de catorce, se debatía inútilmente para desprenderse de los heróicos brazos de un moro, que la aprisionaba como tenaza. Indignado por las voces y patadas de la chiquilla, el morazo la sujetó con la mano izquierda por el pelo y, con la derecha, le clavó la bayoneta en un pómullo, saliendo uno de los ojos. La sangre manó a borbotones, manchando al ríñon la guerra kaki. Fulminada, la niña cayó verticalmente.

Detrás del edificio de Correos, los falangistas fusilaban por grupos compactos a obreros y campesinos. Junto al bordillo, corría un riachuelo de sangre calle abajo. En la de San Juan, se amontonaban los cadáveres. En la esquina de la calle Cansado, ardía un estanco. Los legionarios, tras violar a la estancuera, la habían arrojado, desnuda, al exterior. Al caer se había fracturado el cráneo contra la arista de la acera y la masa encefálica se desmenuzaba por el pavimento. Uno de sus verdugos le había cortado los pechos, que llevaba envueltos en un pañuelo. El legionario gritaba:

—Se vende carne roja!

Algunos mercenarios habían clavado cabezas cercenadas en sus bayonetas; y se paseaban por la ciudad con aquellos despojos sanguinolentos, orgullosos de enarbolar tales trofeos. La mascarada de monstruos recorrió así casi todas las tabernas de Badajoz, abiertas por imposición de los implacables e inhumanos vencedores. Y, ante cada monstruo, los legionarios daban a beber un vaso de vino a las cabezas que llevaban ensartadas en sus bayonetas. Y en las encrucijadas, mientras sonaban incesantemente las descargas de los piquetes de ejecución, en tanto se oían por todas partes los lamentos de las mujeres y el estertor de los moribundos, el macabro cortejo de los cortadores de

cabezas se cruzaba con grupos de moros dedicados a un pillaje desenfrenado. Y al mismo tiempo, en la plaza López de Ayala, el teatro, en llamas, iluminaba a unas monjitas que, recogidas las largas faldas para que no se manchasen de sangre, iban a presentarse a las autoridades militares de aquel ejército «salvador de España».

A las diez de la noche entró en Badajoz un automóvil cargado de falangistas. En la carrocería negra llevaban, con letras rojas, este letrero: «Escuadra Negra». Era jefe un jorobado. Se dirigieron al hotel Majestic, a entrevistarse con el mando de la columna rebelde. En el vestíbulo encontraron a un comandante de Estado Mayor. El jorobado le preguntó:

—¿Hay muchos detenidos?

—Sí, muchos; están en la Plaza de Toros.

—Pues hay que terminar con ellos.

—¿Por qué perder el tiempo? Hay que matarlos a todos!

Yagüe, Varela y el Estado Mayor, se instalaron en el hotel Majestic. Fueron dictados los primeros bandos. Badajoz había caído en poder de los fascistas a las 5,25 de la tarde. Un legionario disparó su fusil contra el reloj del Ayuntamiento, diciendo:

—Así no olvidarán a la hora que hemos entrado!

En realidad, pocos habían de recordarla; las armas automáticas del Tercio y los regulares se encargaron de borrarla. La casa del hombre se llevó a cabo con saña sin precedentes. Oficiales y soldados no cesaban de asaltar las viviendas, la pistola o el machete en la mano. Eran violadas las mujeres. Si alguna resistía, furiosa y tenaz, defendiéndose con uñas y dientes, un ba-

lanceo terminaba con su airada defensa. En las paredes interiores de muchas casas quedaron impresas huellas sangrientas de manos que, en el postrer minuto de desesperación, aún buscaban un punto de apoyo y esderezar el cuerpo caído para intentar la huida. Borrachos de sangre y de locura, los exterminadores pronunciaban frases tremendas:

—Otra encontraremos; no faltan mujeres en Badajoz.

Y dejaban a una hembra tendida en el suelo de un pistoletazo, con las ropas en desorden; desabrochada el corpiño, las faldas levantadas. En algunas violaciones, la madre de la víctima, su hermano, su marido o sus hijos, eran obligados a presenciar el hecho brutal. Se les sujetaba fuertemente entre varios, mientras dos o tres legionarios zarandeaban y revolcaban a la mujer. Se oían insultos, blasfemias y risotadas. La noche trágica de Badajoz tuvo episodios de una crueldad inenarrable. En la casa de un vendedor de frutas, mientras dos sargentos de la Legión hablaban a una muchacha de veinte años, inmovilizada por un súplico, su hermano, de catorce, se debatía inútilmente para desprenderse de los heróicos brazos de un moro, que la aprisionaba como tenaza. Indignado por las voces y patadas de la chiquilla, el morazo la sujetó con la mano izquierda por el pelo y, con la derecha, le clavó la bayoneta en un pómullo, saliendo uno de los ojos. La sangre manó a borbotones, manchando al ríñon la guerra kaki. Fulminada, la niña cayó verticalmente.

Detrás del edificio de Correos, los falangistas fusilaban por grupos compactos a obreros y campesinos. Junto al bordillo, corría un riachuelo de sangre calle abajo. En la de San Juan, se amontonaban los cadáveres. En la esquina de la calle Cansado, ardía un estanco. Los legionarios, tras violar a la estancuera, la habían arrojado, desnuda, al exterior. Al caer se había fracturado el cráneo contra la arista de la acera y la masa encefálica se desmenuzaba por el pavimento. Uno de sus verdugos le había cortado los pechos, que llevaba envueltos en un pañuelo. El legionario gritaba:

—Se vende carne roja!

Algunos mercenarios habían clavado cabezas cercenadas en sus bayonetas; y se paseaban por la ciudad con aquellos despojos sanguinolentos, orgullosos de enarbolar tales trofeos. La mascarada de monstruos recorrió así casi todas las tabernas de Badajoz, abiertas por imposición de los implacables e inhumanos vencedores. Y, ante cada monstruo, los legionarios daban a beber un vaso de vino a las cabezas que llevaban ensartadas en sus bayonetas. Y en las encrucijadas, mientras sonaban incesantemente las descargas de los piquetes de ejecución, en tanto se oían por todas partes los lamentos de las mujeres y el estertor de los moribundos, el macabro cortejo de los cortadores de

cabezas se cruzaba con grupos de moros dedicados a un pillaje desenfrenado. Y al mismo tiempo, en la plaza López de Ayala, el teatro, en llamas, iluminaba a unas monjitas que, recogidas las largas faldas para que no se manchasen de sangre, iban a presentarse a las autoridades militares de aquel ejército «salvador de España».

A las diez de la noche entró en Badajoz un automóvil cargado de falangistas. En la carrocería negra llevaban, con letras rojas, este letrero: «Escuadra Negra». Era jefe un jorobado. Se dirigieron al hotel Majestic, a entrevistarse con el mando de la columna rebelde. En el vestíbulo encontraron a un comandante de Estado Mayor. El jorobado le preguntó:

—¿Hay muchos detenidos?

—Sí, muchos; están en la Plaza de Toros.

—Pues hay que terminar con ellos.

—¿Por qué perder el tiempo? Hay que matarlos a todos!

Yagüe, Varela y el Estado Mayor, se instalaron en el hotel Majestic. Fueron dictados los primeros bandos. Badajoz había caído en poder de los fascistas a las 5,25 de la tarde. Un legionario disparó su fusil contra el reloj del Ayuntamiento, diciendo:

—Así no olvidarán a la hora que hemos entrado!

En realidad, pocos habían de recordarla; las armas automáticas del Tercio y los regulares se encargaron de borrarla. La casa del hombre se llevó a cabo con saña sin precedentes. Oficiales y soldados no cesaban de asaltar las viviendas, la pistola o el machete en la mano. Eran violadas las mujeres. Si alguna resistía, furiosa y tenaz, defendiéndose con uñas y dientes, un ba-

lanceo terminaba con su airada defensa. En las paredes interiores de muchas casas quedaron impresas huellas sangrientas de manos que, en el postrer minuto de desesperación, aún buscaban un punto de apoyo y esderezar el cuerpo caído para intentar la huida. Borrachos de sangre y de locura, los exterminadores pronunciaban frases tremendas:

—Otra encontraremos; no faltan mujeres en Badajoz.

Y dejaban a una hembra tendida en el suelo de un pistoletazo, con las ropas en desorden; desabrochada el corpiño, las faldas levantadas. En algunas violaciones, la madre de la víctima, su hermano, su marido o sus hijos, eran obligados a presenciar el hecho brutal. Se les sujetaba fuertemente entre varios, mientras dos o tres legionarios zarandeaban y revolcaban a la mujer. Se oían insultos, blasfemias y risotadas. La noche trágica de Badajoz tuvo episodios de una crueldad inenarrable. En la casa de un vendedor de frutas, mientras dos sargentos de la Legión hablaban a una muchacha de veinte años, inmovilizada por un súplico, su hermano, de catorce, se debatía inútilmente para desprenderse de los heróicos brazos de un moro, que la aprisionaba como tenaza. Indignado por las voces y patadas de la chiquilla, el morazo la sujetó con la mano izquierda por el pelo y, con la derecha, le clavó la bayoneta en un pómullo, saliendo uno de los ojos. La sangre manó a borbotones, manchando al ríñon la guerra kaki. Fulminada, la niña cayó verticalmente.

Detrás del edificio de Correos, los falangistas fusilaban por grupos compactos a obreros y campesinos. Junto al bordillo, corría un riachuelo de sangre calle abajo. En la de San Juan, se amontonaban los cadáveres. En la esquina de la calle Cansado, ardía un estanco. Los legionarios, tras violar a la estancuera, la habían arrojado, desnuda, al exterior. Al caer se había fracturado el cráneo contra la arista de la acera y la masa encefálica se desmenuzaba por el pavimento. Uno de sus verdugos le había cortado los pechos, que llevaba envueltos en un pañuelo. El legionario gritaba:

—Se vende carne roja!

Algunos mercenarios habían clavado cabezas cercenadas en sus bayonetas; y se paseaban por la ciudad con aquellos despojos sanguinolentos, orgullosos de enarbolar tales trofeos. La mascarada de monstruos recorrió así casi todas las tabernas de Badajoz, abiertas por imposición de los implacables e inhumanos vencedores. Y, ante cada monstruo, los legionarios daban a beber un vaso de vino a las cabezas que llevaban ensartadas en sus bayonetas. Y en las encrucijadas, mientras sonaban incesantemente las descargas de los piquetes de ejecución, en tanto se oían por todas partes los lamentos de las mujeres y el estertor de los moribundos, el macabro cortejo de los cortadores de

dujo a la Plaza de Toros. No había de llegar a ella. En el trayecto, los legionarios arrancaron a Nicolás de Pablo la chaqueta y la camisa. Que desnudo hasta la cintura. Di pronto, uno de los soldados del Tercio alzó las manos provistas de unas banderillas de lidia. Y sin que nadie intentase impedirlo, dió una vuelta en torno a Nicolás de Pablo y le clavó las banderillas en la espalda.

—¡Bravo!

—¡Buen par!

—¡Juli Embiste, toro!

Nicolás de Pablo fue lidiado como una res en las calles de Badajoz. Nadie podrá negarlo. La espantosa escena fue presenciada por numerosos testigos. La soldadesca rebelde le clavó otras puas en la espalda. Después se las arrancaron desgarrándole la carne, para volverla a hundir. Se estableció una competencia entre los asesinos:

—¡Ahora, voi!

Al llegar a la Puerta de los Cubos, Nicolás de Pablo no pudo resistir más aquel martirio y se desplomó. Un legionario le clavó una banderilla en el ano:

—¡Arriba, cobarde!

A empellones, arrastrándole, cubriéndole de insultos y salvazos, le llevaron hasta detrás del edificio de Correos. Allí, un sargento, armado de un estoque, se perilló, parodiando el gesto y ademán de los toreros. El grupo de legionarios que formaba el cortejo limitó el toque que anuncia la muerte del toro:

—¡Tarari...

Lanzándose sobre el diputado violentamente, el sargento le atravesó el vientre de una estocada bárbara. El asesino y Nicolás rodaron juntos y el estoque se partió contra las piedras. Un oficial remató al diputado. «¡Dos tiros de pistola en la sien. Tanto a de Pablo quedó el cadáver del alcalde Madroño, tendido antes a paldas y con las órbitas vacías; el de un maestro muy joven y los de treinta hombres más, todos con las huellas del suplicio anterior. En el suelo, cerca de los restos del maestro, había un látigo.

El jefe de policía nombrado por los rebeldes, Carvallo, dió orden de que los cadáveres de Nicolás de Pablo, el maestro y el alcalde, fuesen depositados en el centro de la Plaza de San Juan, en donde quedaban caídos por espacio de tres días. Un cartel, indicaba:

«Para ejemplo y enseñanza.»

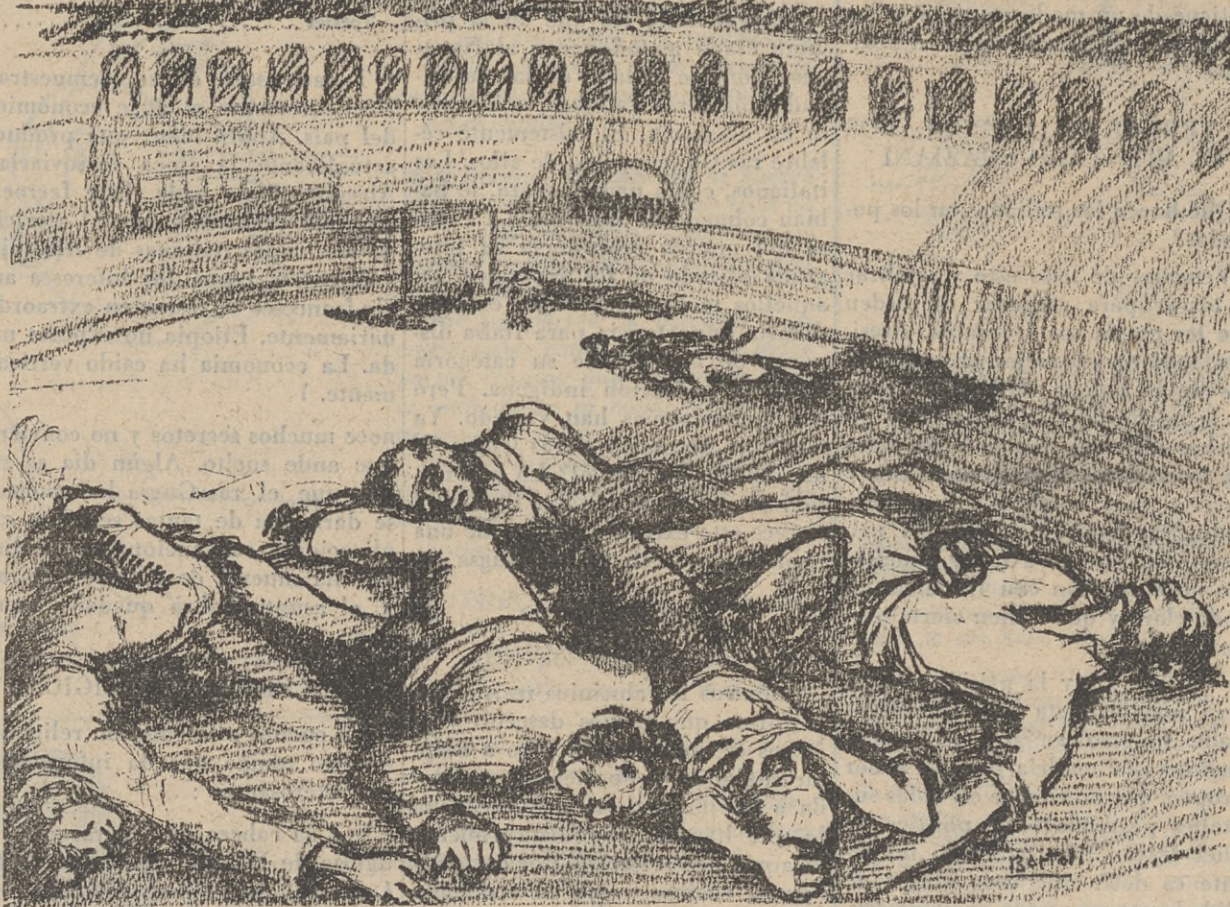
Capítulo final

Por la tarde del mismo día volvió a repetirse el espectáculo de la Plaza de Toros. Al cuarto día, cuando los cadáveres comenzaban a pudrirse, el mando militar dictó varias órdenes: se disponía enterrar los muertos fuera de las murallas, limpiar las manchas sangrientas de las calles con mangas de riego, conducir ante las autoridades a todos los hombres útiles para el trabajo.

Los muertos tuvieron que ser quemados.

Las manchas de sangre resistieron treinta días la acción del agua. Sólo desaparecieron lijadas por la suela de las botas militares.

Para trabajar se presentaron cincuenta obreros: no habían quedado más!



vista de material adecuado. La fuerza maban 7.000 hombres, entre soldados de la Legión Extranjera y moros. Ante el avance de estas fuerzas regulares, los campesinos, indefensos, retrocedían despavoridos hacia Badajoz.

Se aproximaba la hora definitiva. Madrid, que apenas si podía abastecer de hombres y armas sus frentes de la Sierra, no pudo ayudar a Badajoz.

El asedio

A las siete de la tarde del día 12 de agosto, Nicolás de Pablo habló al pueblo desde uno de los balcones del Gobierno civil:

—Ciudadanos, compañeros; no debemos engañarnos. Se acercan horas decisivas. El ejército fascista avanza hacia Badajoz. Nuestros medios defensivos son escasos; pero impedir que el enemigo entre en Badajoz supone cortar su marcha hacia Madrid. Se acerca el momento de combatir y sacrificarnos por la República y la libertad. Hay que conseguir que los traidores se estrellen ante nuestras murallas. Seamos dignos de nosotros mismos. Viva la República!

El grito fue contestado entusiasta-

mente por la multitud. Lentamente, los obreros fueron desfilando hacia sus puestos de guardia. Un campesino marchaba ufano, terciado en bandolera una escopeta de caza de un cañón. Alguien, que no había perdido el buen humor, le preguntó:

—¿Qué harás con ese cacharro, que apenas si alcanza cincuenta metros?

El campesino acarició la culata y respondió, calmado:

—Alcanzar, ya sé que no alcanza; pero al que coja cerca...

En el amanecer del viernes 13 de agosto, la artillería enemiga comenzó el ataque. Varios cañones del 135 abrieron fuego a intervalos breves. Sin interrupción, los proyectiles caían en la ciudad. Por las calles corrían los milicianos con un grito unánime en la boca:

—A las murallas! A las murallas!

La primera escuadrilla de aviones rebeldes voló sobre la capital extremeña a las seis de la mañana. Los milicianos pegaron las espaldas al suelo; algunos disparaban perdigonadas contra los aparatos fascistas.

—Vuelan fuera de tiro; pero como alguno se atreva a bajar!

El cañoneo llegó a ser ensordecedor a las siete de la mañana. La artillería fascista lograba sus objetivos impunemente. Los aviones de bombardeo regaban las calles de metralla y, sabiéndose a cubierto de todo peligro, descendían para ametrallar a las milicias. Algunos edificios, alcanzados de pleno por una bomba, se derrumbaban con estrépito levantando egadoras nubes de polvo. La ametralladora emplazada en el tejado de la catedral tableaba inútilmente. Para los milicianos se hacía insostenible aquel suplicio de aguantar inactivos, sin enemigo vulnerable, el doble fuego de la artillería y la aviación de los rebeldes. Nicolás de Pablo no cesaba de ir y venir entre los grupos de defensores. Daba las órdenes personalmente. La inquietud le había sacado de su despacho del Gobierno civil. Vestía un traje de dril de color hueso y llevaba colgados sobre el pecho unos catalejos, con los que continuamente buscaba en el horizonte a los rebeldes.

Mientras, el coronel Puigdemol, jefe militar de la ciudad, telefonaba a Madrid.

—Ministerio de la guerra? Aquí, Badajoz. Ha comenzado el asedio. No tenemos artillería y apenas si

tenemos fusiles o escopetas, de los que caían. Crepitan sin descanso las ametralladoras rebeldes. Un cañonazo certero hirió la muralla. El segundo mortero quedó inutilizado. El enemigo, desplegado en dos anchas alas, avanzaba resguardándose en los accidentes del terreno. La aviación y la artillería acrecentaban el ritmo de sus disparos. Una ametralladora fue pulverizada por un obús. Quedaban la de la catedral y otra que se emplazó enfrente de la brecha abierta en la muralla. A pesar de los esfuerzos desesperados de las milicias, la columna fascista ganaba terreno. Se ordenó el repliegue. La ametralladora sostuvo la retirada, hasta que un legionario la hizo enmudecer con una granada de mano. La defensa era imposible. Había sido rota la línea de resistencia republicana. Aún hubo un cuerpo a cuerpo escalofriante entre las fuerzas marroquíes de choque y un reducido grupo de milicianos que optó por morir al pie de la muralla. Una compañía del Tercio, compuesta por unos ciento veinte hombres, fue la primera en entrar en Badajoz. Detrás de ella, los moros y otras compañías de la Legión Extranjera, 3.500 hombres, en suma, al mando de los coroneles Yagüe y Varela. Tres mil quinientos hombres protegidos por la artillería y la aviación. Tres mil quinientos hombres armados hasta los dientes.

La población civil se había refugiado en la gran nave de la catedral, en cuyo tejado, con fusiles y una ametralladora, treinta milicianos resistían aún. Dentro del Gobierno civil quedaba también otro núcleo de resistencia. Pero Badajoz estaba perdido para la República. Se realizó una retirada por el puente, que fue interrumpida por el fuego enemigo. Sólo doscientos combatientes republicanos lograron atravesarlo. Entre ellos iban Nicolás de Pablo, el coronel Puigdemol, Cartón y Medina. Y marchaban hacia Huelva, primer pueblo portugués una vez pasada la frontera. Era el único camino que les quedaba libre.

Los asaltantes llegaron a la plaza de San Juan. El último foco de resistencia, situado en el Gobierno civil y animado por el alcalde Madroño y un maestro muy conocido en Badajoz, hubo de entregarse. Un teniente del Tercio, con un fusil ametrallador en las manos, se plantó en medio de la plaza y gritó:

yonetazo terminaba con su airada defensa. En las paredes interiores de muchas casas quedaron impresas huellas sangrientas de manos que, en el postrer minuto de desesperación, aún buscaban un punto de apoyo y esderezar el cuerpo caído para intentar la huida. Borrachos de sangre y de locura, los exterminadores pronunciaban frases tremendas:

—Otra encontraremos; no faltan mujeres en Badajoz.

Y dejaban a una hembra tendida en el suelo de un pistoletazo, con las ropas en desorden; desabrochada el corpiño, las faldas levantadas. En algunas violaciones, la madre de la víctima, su hermano, su marido o sus hijos, eran obligados a presenciar el hecho brutal. Se les sujetaba fuertemente entre varios, mientras dos o tres legionarios zarandeaban y revolcaban a la mujer. Se oían insultos, blasfemias y risotadas. La noche trágica de Badajoz tuvo episodios de una crueldad inenarrable. En la casa de un vendedor de frutas, mientras dos sargentos de la Legión hablaban a una muchacha de veinte años, inmovilizada por un súplico, su hermano, de catorce, se debatía inútilmente para desprenderse de los heróicos brazos de un moro, que la aprisionaba como tenaza. Indignado por las voces y patadas de la chiquilla, el morazo la sujetó con la mano izquierda por el pelo y, con la derecha, le clavó la bayoneta en un pómullo, saliendo uno de los ojos. La sangre manó a borbotones, manchando al ríñon la guerra kaki. Fulminada, la niña cayó verticalmente.

Detrás del edificio de Correos, los falangistas fusilaban por grupos compactos a obreros y campesinos. Junto al bordillo, corría un riachuelo de sangre calle abajo. En la de San Juan, se amontonaban los cadáveres. En la esquina de la calle Cansado, ardía un estanco. Los legionarios, tras violar a la estancuera,



Madrid (Por avión). — Pues, señor, vamos comiendo, y cada vez mejor. Aquí existe una Comisión Gestora del Consorcio de la Panadería, en relación directa con el Ministerio de Agricultura, y sus servicios — a base de igualdad absoluta — están mercedando el elogio unánime de la población madrileña. Desde el día 5 de marzo todo madrileño tiene derecho a 150 gramos de pan por día. Hasta ahora nos las arreglábamos con 125. Si comemos menos pan que antes de la guerra, en cambio, vamos ganando mucho en líneas económicas. Esos 150 gramos de pan son el mínimo obtenible. Pero como el madrileño es un gran arbitrista no sé cómo se las compone que siempre obtiene un mayor o menor suplemento. Después de todo, y es un gran consuelo, no comen más pan las estrellas de Hollywood.

Con los pescados y mariscos se han tenido que tomar ciertas medidas de buena administración. Como a cada madrileño se le reserva la ración que le corresponde, ocurría que algunos, por una u otra razón, no iban a recogerla en la pesquería correspondiente. Y el pescado no espera, como es bien sabido. Ahora se reservan las raciones sólo hasta las cinco de la tarde, y desde esa hora, el género que no ha sido recogido se expende en venta libre. Con el pescado « que puede aguantar » se sigue la misma norma que con todos los demás artículos: se tienen a la disposición del vecindario hasta la una de la tarde del día siguiente a aquel en que se empieza a distribuir.

Para mayor gloria de nuestros jugos gástricos, desde el día 7 empecé un nuevo suministro de carne congelada, a razón de 100 gramos por persona, y al precio de 5,75 pesetas el kilo. Comparen nuestros compatriotas de Francia el precio de la carne en el país que viven — en medio de las dulzuras de la paz — y en esta España que se debate en la guerra más cruel y furiosa de su Historia. Comparada con el resto del mundo, España, en cuanto a coste de la vida, sigue siendo Jauja.

Y aun voy a dar a mis lectores otra noticia sobre el abastecimiento de Madrid. Según anuncia toda la prensa, en breve se intensificará la entrada de verduras y hortalizas, cuyo mercado — se nos promete — quedará abastecido con regularidad y en cantidad suficiente para el racionamiento.

Como los españoles residentes en el extranjero viven patrióticos y generosamente preocupados por nuestro abastecimiento, me complazco en trasmitirles estas buenas noticias. No es que nos «jartemos», pero puedo afirmar que aquí ya nadie se queda con hambre. El problema no era tanto de producción como de distribución, y desde que el Ayuntamiento ha tomado a su cargo el abastecimiento de Madrid, no hay duda de que «vamos comiendo».

Hace unas semanas hablé a mis lectores de los alquileres. Quedan ciudadanos que se resisten a aceptar la obligación de pagar la casa. Comprendemos que la operación es bastante desagradable, pero las autoridades no pueden permitir que la guerra sirva de pretexto para justificar abusos. Los desahucios son cosa repelente. De acuerdo. Pero se han trazado unas cuantas reglas de apremio de cuyo resultado es muy difícil dudar. Los que están sujetos a un sueldo o jornal se verán desagradablemente sorprendidos con retenciones de los mismos con destino al pago de sus alquileres, y aun para los reincidentes se prepara unas sencillas de trabajo en las obras de fortificación o en tareas frías para el embellecimiento de Madrid. La manzana de casas entre las calles Preciados y Carmen, esto es en plena Puerta del Sol, es hoy solamente un recuerdo del Madrid de anteguerra. Los obuses se han encargado de su derribo. Pues bien, se ha pensado en ensachar la Puerta del Sol precisamente por ese lado. Es un poco como aquel que se cayó del burro y ante las risas de los espectadores de su caída asegura, muy serio, que él ya se iba a bajar. Cuentos y malicias aparte, es lo cierto que el Madrid futuro se está forjando en medio de la batalla.

Los periódicos se ocupan de las proezas de un joven aviador en los frentes de Levante: se trata de un hijo del señor Negrín, que, al parecer, hace filigranas en los «chatos».

Ha fallecido el sacerdote Cipriano Santa María. Un cura «feten». Al advenir la República pertenecía a la Capilla de Palacio. Alcalá Zamora le designó conservador de la Capilla del Palacio Nacional. Al estallar la rebelión, don Cipriano atendió desde el primer instante al salvamento de la riqueza artística que le estaba confiada.

Un sacerdote digno, que ha sido en todo momento tratado como su dignidad merece.

Y aquí acaba mi manojillo de noticias madrileñas para esta semana.

Alberto MENDIVIL.

Estampas del Frente

Mandaba yo por aquel entonces una compañía de milicianos. El enemigo, conocido del ejército, se había lanzado a atacarnos con un gran lujo de morteros y cañones. Una cortina de fuego se tendía delante de nosotros. Como no podíamos responderle adecuadamente, el chaparrón lo aguantábamos pegados a las trincheras. Por dos veces, después de aquella intensa preparación artillera, los fascistas habían intentado asaltar nuestra posición, creyéndose ya que habíamos huido, y por eso nuestros fusiles los habían hecho retroceder. Sin embargo, la situación se iba poniendo cada vez más seria. Vino a aumentar mi preocupación un suboficial, al anunciarme que unos escuadrones de caballería enemiga, que antes habíamos rechazado, avanzaban por la falda de una colina inmediata.

Ante la gravedad del caso, verdaderamente alarmante, y en este instante de autoinspección que todos tenemos, pensé en hacer la retirada. Sin embargo, dominándome, me acordé de nuestro jefe, uno de los más célebres comandantes de milicias.

Corrí a verle y le encontré en su puesto. Estaba tranquilo, consultando un croquis, con dos oficiales. Me acogí sonriendo, sereno, como si en aquel momento el peligro no existiera llegando a su grado máximo. Descartado por su tranquilidad, le expuse lo que ocurría y le pedí órdenes. El me dijo con la mayor sencillez:

—Vuelve a tu puesto. Sigue allí y verás como no pasa nada. El comandante salió de la trinchera y vino conmigo hasta mi línea. Estuvo observando la maniobra enemiga y volvió a decirme:

—Descuida. No pasa nada. Pocos minutos después ocurrió lo que habíamos previsto. La caballería enemiga se lanzó a la carga sobre nuestra posición.

Yo, atento a la lucha, veía que cada vez era más crítica la situación. Una vez más volví cerca del comandante.

—Seguid ahí. Ya verás cómo no pasa nada.

Y yo, que hasta entonces había vacilado, no dudé más. Pero aquel combate (lo puedo decir por la experiencia de otros en que he intervenido) no lo ganaron ni nuestras ametralladoras ni nuestros fusiles. Se ganó por unas palabras. Por el «no pasa nada» de nuestro jefe.

Alfonso B.

«Madrid» en los frentes

DESDE LAS TRINCHERAS SE NOS ENVIAN PALABRAS DE APLAUSO Y ESTIMULO

Recibimos constantemente cartas de compañeros combatientes, hasta cuyas manos va MADRID. Su lectura nos llena de emoción. Esas voces que nos llegan de la línea de fuego, en donde los antifascistas ofrecen su pecho a las balas, en donde sin ambiciones ni egoísmos se lucha y se muere, nos interesan más que ninguna otra y nos ayudan para continuar la obra emprendida. Gracias por nuestros amigos, soldados de la República.

He aquí, de algunas cartas cogidas al azar, los párrafos que se refieren a MADRID:

Compañero Director de MADRID: Me es grato, por las presentes líneas, manifestarle mi admiración, como a todos los compañeros redactores de MADRID, por la admirable labor que hacen por dar a conocer la verdadera lucha del pueblo español contra la bestialidad fascista.

A. VELASCO.

Al camarada Director de MADRID: Estimado camarada: recibimos vuestra carta del 18 de los corrientes y por la que podemos observar vuestra fe inquebrantable en el triunfo de la República Española y vuestra admirable solidaridad con los heroicos soldados del glorioso Ejército Popular.

Quedamos infinitamente agradecidos por el envío de la colección MADRID y asimismo os manifestamos el placer que sentimos al saber que recibiremos semanalmente el periódico.

La impresión que ha producido MADRID en nuestros soldados no ha podido ser más halagüeña. La mayoría de ellos han observado detenidamente todos los artículos que en él hay estampados, han sido discutidos y examinados, comprobando

de exactamente que su estilo y significación son las bases justas y fundamentales en las que se apoya el Frente Popular.

Desde luego, todos leemos con gran interés y agrado las magníficas informaciones que en ese semanario se insertan y que demuestran palpablemente la gran labor de ayuda y solidaridad que los trabajadores de Francia prestan al pueblo español, sabiendo de antemano que ayudar al pueblo español significa la paz mundial, significa avanzar el derecho a la libertad, a la cultura, al trabajo y a la justicia.

Algunos de los soldados que han leído MADRID darán en una pequeña nota sus opiniones sobre el periódico.

En espera de sus agradables noticias, se despide con un fraternal saludo antifascista su mejor amigo y camarada.

Mario FERNANDEZ.

Comisario S. R. I. Altozano 20 E. S. C. C. 333.—Albacete. Camarada director de MADRID: Gratísima impresión me ha causado la lectura del semanario que usted dirige.

Todas sus secciones, llenas de interés, reflejan con exactitud la justicia de la lucha que sostenemos contra el fascismo nacional y extranjero. Algunas de ellas, como las tituladas «La Sexta Columna» y «Vivisecciones», me han llamado extraordinariamente la atención y a mi entender son modelos en el género. Cuando con ironía finísima retratáis la contextura moral de los «personajillos» de la «España Imperial» y descubris las actividades de los malos españoles que, adoptando una cómoda postura, insensibles a la tragedia que vive su Patria, vegetan en el extranjero,

esperando ver hacia qué lado se decide la contienda para ellos, a su vez, definiéndose, reclinado a aquel maestro de periodistas que se firmaba «Heliófilo» y que hace algunos años, en sus crónicas de «Crisol» ya pronosticaba la lucha que tenía que desatarse entre las dos Españas, la laboriosa y progresiva, y la obscurantista, clerical y retardataria...

Salud y República, y a continuar con todo entusiasmo la magnífica obra que realizáis.

S. COLLADO.

Camarada Director:

Le dirijo estas cuatro letras, para que sirvan de felicitación por la

gran ayuda que presta dirigiendo el semanario MADRID, a nuestra causa, que es la causa de la democracia, de la paz y del progreso. Magnífica orientación política, la de dicho semanario, que debe ir encaminada a que todo el pueblo francés comprenda el carácter de nuestra lucha. Las trincheras que hoy ocupan los soldados de la República Española son las fronteras de Francia, ya que el triunfo de Franco y sus aliados no significaría otra cosa que una preocupación más para la República Francesa.

Saludos antifascistas,

Manuel G. GARCIA.

La batalla de Aragón ha llegado a la máxima violencia. Ante la superioridad del material enemigo — centenares de cañones y aviones alemanes e italianos —, nuestras tropas han tenido que evacuar algunas posiciones. Pero lo han hecho en perfecto orden, sin abandonar ni un solo herido.

esperando ver hacia qué lado se decide la contienda para ellos, a su vez, definiéndose, reclinado a aquel maestro de periodistas que se firmaba «Heliófilo» y que hace algunos años, en sus crónicas de «Crisol» ya pronosticaba la lucha que tenía que desatarse entre las dos Españas, la laboriosa y progresiva, y la obscurantista, clerical y retardataria...

Salud y República, y a continuar con todo entusiasmo la magnífica obra que realizáis.

S. COLLADO.

Camarada Director:

Le dirijo estas cuatro letras, para que sirvan de felicitación por la

SERVICIO TELEGRAFICO

Especial de «Madrid»

LA INVASION DE NUESTRO SUELO

LOS GENERALES ITALIANOS DIRIGEN LA OFENSIVA FASCISTA DE ARAGON

Mientras, los alemanes desembarcan mas material de guerra en Pasajes

TACTICA ITALIANA

Barcelona, Marzo. — Se ha aplicado la táctica italiana a las operaciones que realizan los rebeldes en su ofensiva de Aragón. Según este sistema una columna motorizada intenta avanzar en punta. Las fuerzas más destacadas se encuentran ante Puebla de Híjar, donde resisten los soldados republicanos.

Se confirma que en el campo rebelde la dirección de las operaciones es enteramente italiana. El general Franco se contenta con tener cerca del mando italiano al general Dávila, representante puramente formal. Los pocos elementos españoles que participan en esta ofensiva subordinan sus planes y hasta su propia marcha a las divisiones italianas.

ITALIANOS

Londres, Marzo. — El «Times» publica el siguiente despacho de su corresponsal en Roma:

« Los corresponsales de periódicos italianos en España informan que las brigadas italianas «Flechas negras» y «Flechas azules» han tomado parte en la ofensiva de Aragón y han tenido algunos combates difíciles. Se sabía que estas tropas están en reserva y no han sido puestas en juego desde diciembre, donde algunas tomaron parte durante poco tiempo en los combates de Teruel.

Se sabe igualmente que las escuadras italianas han tomado una parte muy importante en las batallas.

FUERZAS ALEMANAS

Hendaya, Marzo. — De fuente fiable se sabe que fuertes contingentes alemanes han llegado estos últimos días a Pasajes. Secciones motorizadas, grupos de artillería, de defensa antiaérea.



A DIOS ROGANDO Y CON EL MAZO DANDO...

La religión en la España rebelde

(Por Romera).

AGENTES PROVOCADORES DE FRANCO EN INGLATERRA

Londres, marzo.—Según el «Daily Herald», un grupo importante de hombres que han llegado de Londres merodean alrededor de los docks de Port Talbot e intentan acercarse a los dos vapores españoles que están amarrados en el muelle, uno de los cuales es el «Arriaz».

El fin que persiguen estos hombres —declara el periódico— es apoderarse del «Arriaz» y hacerse a la mar, según ha declarado uno de los oficiales de los docks.

Ninguna de estas personas ha podido acercarse a los barcos. Se ha montado una guardia especial que vigila estrechamente aquel lugar. Los dos vapores pertenecen a los que han sido retenidos en los puertos ingleses y que una reciente sentencia acaba de colocar bajo la jurisdicción del Gobierno español.

CONTRA FALANGE GRAVES DESORDENES EN TETUAN

Tanger, Marzo. — En el curso de una manifestación que tuvo lugar en Tetuán a la salida de una fiesta organizada por Falange Española se han producido graves desórdenes.

Un grupo de indígenas que asistían al desfile de los falangistas se han manifestado a los gritos de «¡Abajo el fascismo!» y «¡Viva la República!».

La policía intervino energicamente y detuvo a varios elementos indígenas.

BUQUES DE GUERRA ALEMANES EN ALGECIRAS

Gibraltar, marzo.—Han llegado a Algeciras los destructores alemanes «Kondor», «Falk», «Greif» y «Mow». Escorbaban a un transporte alemán.

También ha llegado el barco-cisterna alemán «Max Albrecht».

BOLETIN DE LA BARBARIE

7 DE MARZO

Vienen bombas han lanzado la aviación rebelde sobre Port-Bou a primeras horas de la noche. Han caído cerca del túnel internacional y no hubo víctimas.

8 DE MARZO

A primera hora de la noche, en los alrededores de Barcelona, los aviones rebeldes han lanzado varias bombas que no han causado víctimas.

También Alcaudete y Puebla de Híjar han sido bombardeadas. Entre Barcelona y Monja se han arrojado asimismo numerosas bombas, sin que se conozca la existencia de víctimas.

Una tentativa de bombardeo aéreo en Cartagena ha fracasado.

Se ha intentado bombardear San Vicente de Calders, Salou, Cambrils y Amella del Mar. Solo hubo un muerto, víctima de una de las bombas caídas en el campo.

A última hora de la noche, se ha bombardeado Madrid durante un cuarto de hora. Han caído obuses en los barrios del Norte y centro de la ciudad. Después hubo un duelo de artillería rebelde y leal, que duró tres cuartos de hora.

Por la aviación han sido bombardeados Benicarló, Torredonja y Oropesa.

10 DE MARZO

Esta mañana, temprano, han volado dos escuadrillas rebeldes sobre Reus y han lanzado treinta bombas. Ha habido un muerto y dos heridos. A media mañana han vuelto los aviones. Han volado gran altura y han arrojado varias bombas. En esta segunda agresión ha habido seis muertos y varios heridos, la mayor parte mujeres y niños.

A las ocho de la noche aparecieron sobre Barcelona los aviones.

No se tienen noticias de que haya habido víctimas.

Tarragona ha sido también bombardeada. El resultado ha sido el siguiente: diez y nueve muertos, cuarenta y siete heridos y varios edificios destruidos.

12 DE MARZO

Se ha bombardeado Sagunto a primera hora de la tarde. Han quedado destruidos varios edificios y se han hecho cuatro muertos y tres heridos.

CIVILIZACION OCCIDENTAL

La Comisión de salvamento de bibliotecas del distrito universitario de Valladolid, ha hecho pública su primera lista de libros prohibidos.

Por una casualidad no exenta de significación, esa lista se encabeza con la Historia de la Civilización Española del profesor Don Rafael Altamira, historiador eminente, doctores académicos, Magistrado del Tribunal de Justicia Internacional de La Haya, Doctor honoris causa de varias universidades extranjeras, persona respetable si las hay. Sorprendido por la rebelión militar en territorio fascista, estuvo a punto de sufrir el más grave de los percances en una ciudad del Norte de España. Ya que su mucha celebridad no lo permitía entonces, se le persigue hoy simbólicamente en la figura de uno de sus libros.

Si la primera víctima es la Historia de la Civilización, como sorren-derse de encontrar a renglón seguido los nombres de Andreieu, Apuleyo, Azorin, Balzac, Barbusse, Baroja, Beyle, Blasco, Ibañez, Carlyle, Claparède, Dostoievski, Dumas, Concha Espina, Espronceda, Flaubert, Anatole France?

No estaría de mas alguna precisión sobre las normas que han presidido a esta selección caprichosa. Así, por ejemplo, cuando vemos figurar entre los libros prohibidos una sola obra de Stendhal, La Cartuja de Parma, no resulta fácil descubrir el por qué de tal medida. Habrá que buscarlo en la interferencia de una mentalidad italiana?

Noemos aún con la natural extrañeza:

CICOTTI, E. El caso de la esclavitud en el mundo antiguo.

El caso de la esclavitud en el índice... No. Los fascistas no pueden estar conformes con el caso de esclavitud.

Ayuda a la España Republicana

PRO ESPAÑA REPUBLICANA.

Como se han desarrollado en Francia las jornadas de sacrificio

Por LAFON y RESMOND

de la Secretaría de las Jornadas de Sacrificio en Francia.

Durante los días 5 y 6 de febrero, jornadas de sacrificio de la Juventud de Francia para las mujeres y los niños de la España republicana, se han desarrollado con el más grande entusiasmo. Nuestros postulantes obtuvieron en todo el país una acogida calurosa y nos sentimos satisfechos de poder afirmar que la solidaridad ha sido unánime en toda Francia. Con infatigable entusiasmo un gran número de jóvenes de ambos sexos, miembros de nuestro comité, han hecho su colecta en las calles y en las casas, difundiendo las insignias que recibirán a la población los sufrimientos de aquellos que, en España, defienden nuestra libertad.

Los donativos espontáneos nos

han hecho saber lo extensa que es la simpatía, la que podemos contar. Hay detalles emocionantes, que nos permiten creer en la entera solidaridad con la España republicana. Una anciana se ha presentado en nuestro domicilio y nos ha dicho: «Tengo sesenta años y había podido ahorrar una pequeña suma, pues quería ir a Niza, por primera vez en mi vida, para contemplar el paisaje de flores. Pero cuando he leído el llamamiento de ustedes para la jornada de sacrificio por España, he decidido interrumpir el viaje y entregar la suma de 300 francos para ese pueblo desdichado, pero valeroso.»

Un niño de cuatro años ha venido a visitarnos se ha presentado al Co-

mité con una parte de sus juguetes entre las manos; y al entregárnoslos, nos ha dicho: «Esto es para los niños de España; y, además, les daré a ustedes también un franco cada semana que mamá me da los jueves para chocolate.»

Una joven nos ha hecho entrega de 300 francos que sus padres le ha-

bían avanzado: «He hecho un contrato con mi madre—ha dicho—; no saldré durante tres meses y este es el dinero que corresponde a la salida, y al cual renuncio en provecho de los niños españoles.»

Se pueden citar multitud de trabajadores que nos han remitido una jornada de sacrificio, y de soldados que nos han dado sus pitillos.

Podríamos continuar citando miles de casos que demuestran con qué simpatía ha sido acogida en toda Francia la idea de sacrificio.

Las colectas en provincias han sido realizadas particularmente en las grandes ciudades, como Marsella, Lens, Lyon, etc. Se han reunido un gran número de vestidos y de géneros alimenticios. Todavía no se ha llegado a pedir intensamente a las masas campesinas; pero esperamos de ellas un esfuerzo material poderoso. Acabamos de organizar una exposición fotográfica ambulante que tiene por fin mostrar a los campesinos el sufrimiento del pueblo español y hacerles saber cuál es la ayuda que deben realizar en favor de sus hermanos españoles. Para llegar a buenos resultados estableceremos en el campo centros de co-

lecta que permitirán recoger rápidamente los víveres y agruparemos a nuestras caravanas los diferentes géneros que hayan llegado a nuestro poder. Debulemos con una «semana de la leche», que es lo que nos parece más urgente hacer llegar a los niños. Muy próximamente organizaremos, como continuación, «una semana de legumbres secas», una «semana de patatas», etc.; esto, entre la gente del campo. Después de haber cambiado nuestras impresiones con los camaradas ingleses, en la reunión del 28 de febrero, tenemos la esperanza que las dos naciones realizarán un gran esfuerzo de solidaridad en la obra en que, con orgullo, sostenemos el estandarte.

LECTOR

Te recomendamos uno de nuestros amigos
HENRI TOPCHA
CIRUJANO DENTISTA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS
Consultas gratuitas de 9 h. a 20 h.
SE HABLA ESPAÑOL-ENGLISH SPOKEN
ASSURANCES SOCIALES
58, Boulevard Sébastopol, Paris-3e
Métro: Etienne-Marcel — Tél. ARC. 83-40



Mientras el fascismo bombardea hospitales, asilos y escuelas, la República, en plena guerra, continúa en su labor de atender y proteger a la infancia.

UN PLAN SECRETO ALEMAN PARA APODERARSE DE GIBRALTAR

EN SALAMANCA Y EN SEVILLA, JEFES Y OFICIALES PRUSIANOS HAN PROYECTADO LA OPERACION

Perdido el Penon, Inglaterra veria cerrarse el camino de las Indias

(Viene de la pag. 1.)

te seguro. Cuando puse en curso mi anterior, temi que no llegase a tus manos. Temía confianza en el procedimiento; pero la situación actual autoriza las dudas y desconfianzas. Vivimos rodeados de policías: husmean la correspondencia que recibes, lo que haces, los amigos que tienes, lo que piensas y lo que no piensas. Algo terrible, chico! Yo, ni en casa, a solas con Julia, me atrevo a hablar en voz alta. Con Martínez Anido, estamos peor que nunca. El ambiente no puede ser más sombrío. Incluso «Falange Española» comienza a ser perseguida en sus núcleos de extre-

mistas. Para dar la réplica, «Falange» ha resucitado sus antiguos grupos de acción. Y desde hace días están cazándose unos y otros a tiros por las esquinas.

Personalmente, por el cargo que desempeño, parece que estoy a cubierto de sospechas. Claro que no me fio demasiado y ando con pies de plomo. Los primeros meses me costó mucho disimular mis sentimientos. Ya me conoces y sabes de mi vehemencia. Pero me he convencido de que callar y fingir es la única manera de salvar la vida y poder esperar la victoria—muestra victoria!—que terminará con esta pandilla de locos y asesinos.

A fuerza de silenciar mi pensamiento he logrado serenarme y situarme. Y ya lo ves: hasta un puesto importante he llegado a conseguir en este manicomio sucio! La vida no depara siempre la sorpresa que menos esperamos. Si esto me lo dicen o te lo dicen hace cuatro o cinco años, en el café Lisboa de Madrid, nos morimos los dos de risa o de asco. Lo cierto, de todos modos, es aquí estoy y que solo al haberme amoldado debí el ser un «superviviente» del caos «nacionalista». Claro que si pudiese hacer como Ruiz Vilaplana! Entre tanto, paciencia y barajar.

Me pides noticias de aquí. Te las iré dando. La que no quiero es mandarte vaguedades ni referirte hechos que, seguramente, ya conoces. Muy pocas son las noticias que me llegan del extranjero; y de esas pocas, en su mayoría a través de personas en las que no puedo confiar. Pero ya sé que en Francia, en Inglaterra, en otros países de Europa y en la misma España republicana, se conoce con detalles la ola de crímenes que ha invadido esta zona. Hoy día, a los veinte meses de guerra, se sigue fusilando a la gente a montones y hay que habilitar locales para los presos. Pero esto, con ser terrible e inagotable, ya está dicho. La lucha de los falangistas y requetés, la actitud de Queipo de Llano, la repugnancia que despiertan italianos y alemanes—especialmente los italianos, sucios, groseros, provocadores—, las disidencias entre generales—y hasta entre los viejos políticos—, la falta de recursos económicos, la incesante llegada de material de guerra italiano y alemán...; en fin, todos estos temas, vivos, si, pero que supongo reiterados hasta la saciedad.

Hoy voy a comunicarte algo que tiene verdadera gravedad. Ha llegado a mis oídos, por distintos conductos. Antes de decidirme a decírtelo, he reflexionado mucho. Y voy a hacerlo. Me he percatado de que soy la última

persona de este campo de quien habrían de sospechar, si es que lo das a la publicidad. Mi criterio es que no debías decir nada en el periódico, sino ponerlo en conocimiento del gobierno de la República. Tu resolverás. Repito, no obstante, que no corro ningún riesgo, ningún peligro, si tu lo divulgas. Puedes hacerlo tranquilamente. Si yo opino que debes callarlo es, tan solo, por considerarlo más eficaz. Dicho esto, allá tú. Solo me queda referirte de que se trata.

Como punto de partida, hay que dejar sentado un ángulo del problema—ángulo vital—que yo no sé si vosotros, desde ahí, habéis podido captar. Este: los generales españoles saben que no van a ganar ni a perder la guerra en España. Es decir, lo saben Franco, algunos generales de su confianza absoluta y varios jefes de Estado Mayor. Ninguno de ellos, ni siquiera Franco, lo sabían al empezar la guerra. Creyeron en los primeros días, que obtendrían la victoria en unas semanas; luego, ante la heroica defensa de Madrid, cambiaron las semanas por meses. Y, por último, los alemanes les quitaron la venda de los ojos, diciéndoles «Ganarán ustedes la guerra de España en la próxima guerra de Europa». Y esta es la situación actual.

Naturalmente, en público, «el caudillo» y todos sus secuaces continúan ofreciendo el triunfo para un plazo cercano. Todos los periódicos están obligados a realizar sin demayo, con vigor a diario renovado, una campaña en este sentido. Pero voy a darte la prueba de que no es cierto. Hay aquí—creo que debéis saberlo—gran número de especialistas alemanes, que son quienes forman los equipos de las baterías antiaéreas, de muchos servicios de aviación, de tanques, artillería y armas automáticas; también se que los hay como tripulantes de los barcos de guerra «nacionalistas». Pero hay otros alemanes:

La solidaridad del pueblo francés con España republicana

En el teatro de la Porte Saint-Martin se presentaron los muchachos bailarines españoles. A la Casa de la Cultura y al Comité Internacional de Ayuda a la España Republicana se ha debido la posibilidad de haber podido aplaudir a estos jóvenes artistas.

Envueltos en los trajes pintorescos de las regiones españolas, mostraron, por medio del arte de la danza, el espíritu popular de nuestro pueblo, que lucha en estos momentos tan heroicamente. Mostraron diferentes aspectos del múltiple folk-lore español; bailaron jotas valencianas y danzas flamencas. Una nota interesante fue, entre otras, la ejecución magistral de la «Danza del Fuego», de Falla.

Esos muchachitos han aprendido su arte en los momentos angustiosos de la guerra, entre bombardeos del enemigo y restando tiempo a las horas de descanso en sus estudios. Vienen a París en representación de tantos millares de niños que sufren las consecuencias de una guerra implacable, y para todos aquellos niños trabajan. Son la

imagen viva y riente de la España del mañana.

El pueblo parisiense los acogió con entusiasmo emocionado.

AVISO IMPORTANTE

POR AMPLIACION DE SUS OFICINAS

«MADRID»
ha trasladado su Redacción y su Administración, a
7 y 9, Boulevard Haussmann
PARIS (IX^e)

Los teléfonos de «Madrid»,
son:

PROVENCE 79-30, 79-31, 79-32,
79-33, 79-34, 79-35.

Toda la correspondencia, y
TODOS LOS GIROS para

«MADRID»
deben enviarse a nombre

del Director, Miguel Capuz
y a este nuevo domicilio.

Pour le prochain tirage
de la
LOTTERIE NATIONALE
prenez votre chance!

PRUEBA TU SUERTE en la
LOTTERIA NACIONAL DE FRANCIA
TU OPORTUNIDAD
puede estar
EN EL PROXIMO SORTEO

oficiales y jefes de Estado Mayor, que apenas si han salido de Salamanca para llevar a cabo determinados viajes por el Norte de España, en la zona pirenaica, por la provincia de Cádiz y por el Marruecos Español.

Yo sabía de como se movían estos prusianos desde hace cinco a seis meses. Pero, la verdad, relacionaba sus desplazamientos y su permanencia en el Cuartel General de Salamanca con nuestra guerra civil. Desde luego, estaba profundamente equivocado. Tuve el convencimiento de mi error al enterarme de ciertas frases pronunciadas por un coronel español en un acto celebrado en San Sebastián. No fué en un discurso, sino en una conversación sostenida con varios amigos suyos. En ella, el coronel hizo claras alusiones a un brusco cambio en el curso de la guerra de España y a la probabilidad de un conflicto europeo en primavera o verano de este año. Una de sus afirmaciones, fué esta: «En cuanto estalle la guerra, ni un solo barco de los ingleses, franceses o sus aliados, atravesará el Estrecho de Gibraltar».

Reconozco que, hasta que no llegaron a mi estas palabras, había estado en la inopia. Posteriormente, en pocos días, fui enterándome de una serie de hechos. He sabido que todo el sector de la costa española que va desde Tarifa a Algeciras, está poderosamente artillado con cañones alemanes de largo alcance; y lo mismo la costa septentrional marroquí, desde Ceuta hasta el límite de la zona tangerina. Ceuta y Málaga son, en la actualidad, bases de submarinos italianos y alemanes. Mallorca, también. Y los tres puntos son al mismo tiempo, bases aéreas. Por otra parte, en Málaga, Ceuta y Mallorca, se han construido enormes depósitos de gasolina, aprovisionados durante semanas y semanas por buques de nacionalidad alemana.

En Sevilla, funcionando de un modo autónomo, existe un cuartel General de Prusianos. Y he sabido que San Roque, la Línea, Tarifa, Los Barrios y Algeciras, han sido visitados infinitas veces por los jefes y oficiales alemanes de Estado Mayor que están en España. En el Cuartel General de Salamanca y en el de Sevilla, hay varias dependencias, con sus equipos de topógrafos, que no tienen nada que ver con las operaciones militares que se han realizado o se realizan en los distintos frentes españoles. En esas dependencias, solo hay croquis y planos de la zona que circunda la posición inglesa de Gibraltar. Según informes que he obtenido, se poseen incluso los gráficos de las fortificaciones gibraltareñas y un estado completo de las características de su artillería, otros armamentos y número de hombres que forman su guarnición. En estos mapas de Salamanca y Sevilla se tiene ya estudiada y última una gran operación contra Gibraltar que prevee el asalto y la ocupación del peñón británico en seis horas, en una acción combinada y simultánea por tierra, mar y aire.

El ataque se produciría por sorpresa. Parece que en el se emplearían pocas fuerzas de infantería y, en cambio, muchas baterías y numerosos aparatos de gran bombardeo, que sólo harían uso de

granadas incendiarias y de gases. La línea de atacantes formarían un estrecho semicírculo en torno de Gibraltar, cuyos puntos de apoyo, serían precisamente San Roque, La Línea, Tarifa, Algeciras y Los Barrios. Las piezas alemanas más potentes, con vistas al bombardeo de Gibraltar, están emplazadas al norte de Algeciras y al sur de Los Barrios. La actuación por mar a base de submarinos, apoyados por aviones y previa colocación de minas en la entrada del estrecho, por la parte del Atlántico tendría como única finalidad evitar que la escuadra inglesa pudiese llevar un auxilio rápido a Gibraltar.

La operación está, como te he dicho antes, prevista en sus menores detalles. A juzgar por lo que he podido saber comenzó a estudiarse cuando estuvo en Salamanca von Fapal. Solo queda llevarla a cabo. Cuando? No lo sé. De lo que sí me he enterado es de que acaba de llegar aquí un general alemán, que se llama Zander o Zanner. Tal vez esto sea un indicio. Las confidencias que yo he podido recoger señalan el ataque para el instante mismo en que estalle la guerra europea. Sería, pues, la primera gran operación del conflicto europeo.

La finalidad es clara. Tomado el Peñón, el Mediterráneo quedaría cerrado para Inglaterra, Francia y sus aliados. Con esto se pondrían en gravísimo peligro la entrada del canal de Suez y todas las posesiones inglesas y francesas de la zona africana próxima. Los rusos verían cerrada su salida por el Mediterráneo. Y en aguas mediterráneas quedaría también embotellada, sin duda, una parte de la escuadra francesa. Como puedes darte cuenta, el golpe encierra unas intenciones de extrema gravedad. Y esto es todo lo que sé del asunto.

Una nueva estupidez de Queipo de Llano ha estado a punto de echarlo todo a rodar. Ya habéis sabido de sus declaraciones en la Línea. Parece que Queipo estaba enterado, por no se sabe quién, de estos planes, que se procuran guardar en el mayor secreto, aún cuando su envergadura no permita ocultarlos totalmente. Y como era de esperar, Queipo, vanidoso, vehementemente y paranoico, soltó lo poco que sabía. Imagínate el efecto que esto ha producido en Burgos y Salamanca. Ya se le había prohibido anteriormente seguir hablando por radio, ante el temor de que un día cometiese una torpeza irreparable. Pero esta vez no le ha hecho falta a Queipo el micrófono para poner en peligro los tenebrosos proyectos de los alemanes de Salamanca y Sevilla. Queipo aprovecha cuantas ocasiones puede para poner en dificultad a Franco, por quien siente un odio africano. Lo de ahora podría costarle a Queipo un disgusto definitivo. Me consta que, en Salamanca, al saberse de las palabras que había pronunciado en Línea, se habló de suprimir a Queipo. Tal vez el propósito este en trámite. Desde luego, si se lo han encomendado a Martínez Anido, puede darte a Queipo por muerto. Cualquier día nos dicen que Queipo ha sufrido un accidente de automóvil, lo entierran con todos los honores y... negocio concluido.

BULLETIN D'ABONNEMENT A «MADRID»

9, boul. Haussmann. Paris-9^e.

Je soussigné.....
demeurant à.....
département de.....
adresse.....
déclare souscrire un abonnement à «MADRID», pour une durée de (1) un an, au prix de 42 francs; six mois, au prix de 23 francs; trois mois, au prix de 12 francs;
que je vous fais parvenir (2).....

SIGNATURE:

(1) Rayer la mention inutile.

(2) Ci-joint en un chèque, mandat-poste, bon de poste.

ETRANGER: a) un an, 66 francs; six mois, 35 francs — b) un an, 90 francs; six mois, 50 francs.

a) Pays adhérents à l'accord de Stockholm — b) Autres pays.

LES MARQUES de RENOMMEE
MONDIALE
Oranges — Mandarines — Sanguines
Juteuses parfumées
RUBIS COLOMBE
Sans pépins
Les plus recherchées des Gourmets

— LONGANIZA —
Superior a 33 francos el kilo
Envío franco domicilio a toda Francia,
desde un kilo previo giro de su importe
ALIMENTATION GENERALE
17, Rue Henry-Monier
PARIS (9^e)

EL MEJOR APERITIVO!
Un vaso de vino griego
Samos — Botrys — Muscat de Samos
Mauro — Daphné — Vermouth
Botrys
en el
PAVILLON GREC
43, rue du Fg Montmartre, PARIS
Se sirve a domicilio



CINES.

Una excelente y dos buenas películas

LES GENS DU VOYAGE
en el Marignan

El argumento de «Les gens du voyage» es bastante complicado. «Les gens du voyage» son los artistas de circo ambulantes. En la ocasión, de un circo fastuoso. En una de las «routings» se presenta, de pronto, Fernand, padre de Marcelo. Marcelo es el hijo de Flora, la domadora de fieras, incorporada de una manera magistral, admirable, por esa soberana artista que se llama Françoise Rosay.

Fernand es un evadido de prestigio. Flora le odia, pero le retiene, sin embargo, por no entregarse a la policía. Fernand, contratado en la compañía de Barlay, el propietario y director del circo, Marcelo, el hijo de Flora y de Fernand, e Yvonne, la hija mayor de Barlay, se complican amorosamente. Barlay se opone. Manda a la hija a Italia, a una escuela de baile. Yvonne, al llegar a Italia, se siente encinta... Sirvan estas líneas como puntillado del guión.

Baste decir que la obra capta el interés del público al fin, habla, además, en un diálogo sobrio, enjuto y nervioso de Bernard Zimmer, el buen comediógrafo. Una presentación fastuosa y una sucesión casi continua de grandes aciertos de dirección, que ha corrido a cargo de Jacques Feyder, a quien el cine galo debe no pocas producciones ejemplares.

Ya hemos citado la gran interpretación de Françoise Rosay, semimujer con toda eficacia por Mary Glory, Louise Carletti, André Brulé, Guillaume de Sax y Fabien Loris.

En resumen: una de las mejores cintas francesas en lo que va de año. (Estreno: el 4 de marzo.)

CHERI-BIBI
en Le Paris

El director Léon Mathot ha adaptado al cine la famosa novela popular de Gastón Leroux. Obra fuerte, áspere, con episodios de un franco melodramatismo. Afortunadamente, tan franco es eficaz. Chéri-Bibi, el evadido de prestigio, vuelve a la Guyana, traicionado por su amante; un joven aristócrata, inocente del asesinato de su tío, crimen de que se le acusa, va aprendiendo dolorosa y patéticamente la vida del preso; la vista del feroz del marino; la sincera amistad de Chéri-Bibi por el joven aristócrata, al cabo la evasión, durante la cual Chéri-Bibi, por salvar a su compañero, caerá bajo el plomo de sus perseguidores. Estos son los principales rasgos argumentales.

Pierre Fresnay es un Chéri-Bibi fiero, salvaje y tierno a las veces. Muy bien Jean-Pierre Aumont, en el joven inocente que hace el aprendizaje del preso, como también Thomy Bourdelle en el forzudo, encadenado por la vida hostil, que completa el trío de los personajes principales.

(Producción Charles Bauche, distribuida por «Distribution Parisienne de Films» y por la «Compagnie Française Cinématographique».) (Estreno: el 3 de marzo.)

LE M. DE CINQ HEURES
en el Moulin Rouge

Pierre Caron es el «metteur en scène» de esta simpática y divertida película, adaptación del inolvidable vodevil de Maurice Hennequin y Pierre Veber, del mismo título.

Los enredos y complicaciones consecuentes al capricho de Ginette, entretenida por el banquero Précaud, de hacerse pasar por una doncella inmaculada, son de la misma eficacia cómica bajo las bambalinas que sobre la pantalla.

La risa francesa es siempre—o casi siempre—de mejor calidad que la trasatlántica. Cuando ésta se adorna con galas de finura y buen gusto es que, de un modo o de otro, ha venido a Francia a buscar la inspiración la norma o el estilo.

Ya sabemos lo que queremos decir cuando decimos «una película cómica francesa cien por cien». Pues sin entrar en más explicaciones, agreguemos que a ese género pertenece «Le Monsieur de cinq heures».

André Lefaur, Armand Bernard, Larquey son los principalmente encargados de hacernos reír. Y de qué manera, señores, han cumplido el encargo! Retozos y espumantes! Meg Lemonnier y Josseline Gaël. (Producción «Les Films Seca», distribuida por C. F. D. F. (Estreno: el 10 de marzo.)

LE TIGRE DE BENGALÉ

en el Caméo y en el César

Un folletín vertiginoso que nos recuerda los mejores tiempos del cine mudo. Por primera vez, una troupe cinematográfica francesa ha ido a filmar a la India. Por primera vez, un maharajah ha puesto a la disposición de un director de escena sus palacios, sus bayaderas y sus elefantes. Prisioneros en el foso de los tigres... El incendio gigantesco de un teatro. Un europeo ha seducido a una joven india. El esposo—oh, la terrible jalousie oriental—persigue a muerte a los culpables!

No es preciso suficiente todo esto para entretenernos durante un par de horas? Ahora bien, con toda sinceridad decimos que preferimos las películas americanas al gusto francés que las películas francesas al gusto americano. Bien es verdad, por otra parte, que la imaginación popular tiene las mismas exigencias en todas las latitudes.

(Estreno: el 9 de marzo.)

EL FILM EXTRANJERO

HURRICANE
en el Olympia

A la cabeza de una interpretación escogida, la bella y dulce Dorothy Lamour y el intrépido y apolínico John Hall encarnan dos jóvenes indígenas de una isla del Pacífico. Otra vez, los mares del Sur, obsesión geográfica y sentimental de los americanos.

Marama y Térangi, recién casados, tienen que separarse, pues Térangi, marinero, debe volver a su barco. Un incidente tan inesperado como desagradable, en un café. Térangi golpea a un blanco y es encarcelado. Trata de evadirse, le capturan y agravan su pena. La ley de los blancos es dura e inflexible para los indígenas. Pero sobreviene un terrible huracán, que arruina las cosas de manera que los jóvenes recién casados, con los que está, naturalmente, la simpatía del público, sean los definitivamente gananciosos.

Los demonios de Hollywood, sin posible duda, siguen siendo los grandes organizadores y ejecutores de catástrofes de guardarrápido. El huracán lo habrá resuelto con unos sopillos y la tempestad oceánica en una palanquilla. No importa, pues que los efectos buscados se logran cumplidamente.

La película interesa, que es lo principal. John Ford, director de escena, se ha apuntado otro gran éxito. (Estreno: el 8 de marzo.)

LA VIE, L'ART ET L'AMOUR
en el Camps-Élysées

Afortunadamente, esta película no tiene de pretencioso nada más que el título. Aparte la tiranía del frac, el contenido es amable, juvenil, inocuo. Una pareja simpática: Bob, un pintor pobre, y Julie, su enamorada. Viene el triunfo. Bob, dicho sea con toda pulcritud, se duerme en las pajas. Pierde altura, combe, pero no realiza. Julie, cansada de estimularlo sin resultado, lo abandona. Bob quiere demostrar que no necesita a Julie para nada. Sin ella, recobrará la fama perdida. Se engaña. No volverá a ser hombre; mientras la dulce compañera no le torne a su lado.

Robert Montgomery es Bob; Rosalind Russell, Julie. El público no se cansa jamás de parejas tan atractivas. (Estreno: el 8 de marzo.)

AMOUR D'ESPIONNE
en el Balzac

Otra drama de espionaje. El género está en plena eclosión. Todavía nos quedan muchos que var. Mientras el público diga «¿vidio?». Como si el drama de espionaje sin mujer fatal ni mujer fatal sin «sex-appeal» irresistible, los reclamos de atracción, a no dudar, siguen siendo excepcionalmente poderosos. En este caso, además, el cogollo de la anécdota es muy interesante. A un campo de prisioneros alemanes, en Inglaterra, llega un día el teniente von Rochbach, cuyo prodigioso parecido con el teniente Bruce, de la marina británica, sugirió la idea de enviar a éste a Alemania como si se tratara de von Rochbach. Para ello, se recurrirá a una evasión simulada. Se hará creer a todos que von Rochbach se ha evadido del

campo de concentración y ha logrado llegar a Alemania.

Pero interviene una espía: nada menos que la gentil mejicana Dolores del Río. Dolores descubre—pues no faltaba más!—la estrategia. Un poco tarde, la verdad, porque su corazón se ha prendido en las zarzas del juego. Es Dolores la que facilita la fuga del oficial inglés y paga con su vida su generosidad de enamorada.

Georges Sandiro, Peter Lorre y Virginia Field completan el reparto. (Estreno: el 9 de marzo.)

TRUMPET BLUES
en el Studio 28

Hay tantas cosas dentro de esta «Trumpet Blues» que, por instantes, parece un poco confusa. Comedia, drama, melodrama, revista... Atisbos, muy bellos, del canal de Panamá y del Broadway neoyorkino; una pareja de artistas, que se aman y se hacen sufrir; celos terribles... y justificados, al menos por parte de Carole Lombard, pues que entre ella

Un fresco—pictórico, se entiende—y no hasta—trepitante de acción y aventura. Gran película para la muchachada. Corsarios, filibusteros, mares encrespados, crímenes, tumultos. Es, en parte, la historia del francés Jean Lafitte, rey de filibusteros en la costa de Luisiana. Inglaterra, que hoy quiere congraciarse con Franco, ayer quiso atraerse a Lafitte. Lafitte prefiere ponerse al servicio de América y salva la Luisiana.

No faltan momentos de indudable grandeza. Unos 10,000 figurantes constituyen el «coro» de esta cinta sumptuosa y un poco desmesurada.

Principales intérpretes: F. March, Akim Zimiroff, Walter Brennan y las deliciosas Francisca Gaal y Margot Graham.

Un buen film Paramount. (Estreno: el 10 de marzo.)



La estrella cinematográfica francesa en la película «Yvette-Yvette»

TEATROS.

Tres estrenos en los teatros de París

RUY BLAS 38

en el Théâtre de l'Humour

«Nada vale como la búsqueda de un título para descubrir el alma de una comedia»—ha dicho el traductor de «Jean», pieza húngara, M. Pierre Chaine. Dejemos al autor de la frase la entera responsabilidad de su «trouvaillisme». En innumerables casos, el título de una obra es lo último que se busca y, a veces, se encuentra. (Y ésta, además, ha sido el caso para la traducción de «Jean».) Según, pues, la teoría de M. Pierre Chaine, o bien las obras se escriben para justificar un título o se escriben sin un designio determinado que no aparecerá hasta que sea encontrado el título conveniente.

M. Pierre Chaine no descubrió el alma de la pieza del húngaro Bus-Fekete hasta que el director del Teatro del Humor le indujo a cambiar el de «Jean» por un título más expresivo. Hasta encontrar, al cabo, el de «Ruy Blas 38», no surgió la semejanza temática entre la obra del húngaro y el drama de Victor Hugo. El ciudadano Bus-Fekete, por lo tanto, escribió su comedia sin tener la menor idea de que estaba glosando, a la moderna, el famoso drama sobre la decadencia española.

Esta es la tercer semana que tenemos que hablar de las comedias de criados. Yo lo siento mucho, pero nos encontramos ante una nueva exaltación del servicio doméstico. Lo indudable es la comicidad de la situación central: un ayuda de cámara, elegido diputado socialista, sirviendo en la casa de un político conservador, presidente del Consejo de ministros. Fámulo fiel, derrotará a su señor en el Parlamento, pero, a continuación, irá a rehacerle el nudo de la corbata.

Con este tema, un Chiarelli hubiese hecho un «grotesco» irresistible. El autor húngaro ha realizado una ligera farsa, desde luego atrayente. Parece que M. Bus-Fekete es el Robert de Flers de Hungría—en

donde no faltan, a la verdad, excelentes cultivadores de la comedia ligera—. Nosotros no arriesgaríamos el cambio con el Robert de Flers de las Galias.

Mme. Yvonne Hébert y M. Raymond Maurel defienden brillantemente la entretenida comedia. (Estreno: el 4 de marzo.)

L'OMBRE SUR L'AVENIR

en el Aide et Protection

El teatro irregular «Aide et Protection» ha ofrecido una obra de M. Louis Richard-Mounet: «L'Ombre sur l'avenir». Esta sombra se refiere al hogar de un benedito de Dios, que se llama Michel Vernoux, el hijo adúltero que su distinguida esposa ha tenido a bien elaborar con un socio—«su» de él.

El resignado «coco» carga evangélicamente con la superproducción de la esposa, y... adelante con los faroles.

Una obra de un buen aficionado, que interpretan con entusiasmo los señores Pierre Morin y Robert Weber y las señoras Brou, Mahieu y Sauvageot. (Estreno: el 7 de marzo.)

MAROL

en el Théâtre de Paris

M. Jacques Le Bourgeois sabe mucho de sociedades anónimas, giroacciones, quiebras. Su diálogo está henchido de este léxico comercial y financiero. «Marol» es la obra de un perito mercantil no menos perito en lides dramáticas. Historia de un fresco inteligente y desatrapado, de un tiburón de los negocios. Un tipo de esos a quienes por tierras españolas llamamos «agui-las». Marol, joven, audaz, ambicioso, sin escrúpulos, se asocia con un viejo honrado, dueño de un negocio firme y sólido, aunque tenga que luchar con algunas dificultades económicas momentáneas. Marol, claro, le arruina, y termina casándose con la hija del sincero de la quiebra.

Lo peor en estas obras es que sus héroes se hacen odiosos. Marol es un tipo repugnante. Claro que Shakespeare está lleno de tipos abyectos... M. Jacques Le Bourgeois conduce su acción con mano segura y experta. Ah, este aguilino autor tratando un tema más agradable!... (Estreno: el 9 de marzo.)

DOS REPRISAS

En el Madeleine, «Le Comédien», de Sacha Guitry, y en el Empire «Edition Spéciale», pieza norteamericana, de Louis Weitzkorn, adaptada por Henry Torrès.

VIVISECCIONES

LA ESPAÑA DE FRANCO, EL JULEPE Y EL SEPULCRO DEL CID

(Viene de la pág. 8)

go sin ánimo de ofender—son unos cretinos. Todo el movimiento asolador lo han hecho dentro de la atmósfera de una constelación de estupideces e imbecilidades propias de deficientes mentales, de misticistas y de degenerados infantiles.

Prescindiendo del sentido político de la lucha—y ya es mucho prescindir—no creo que ninguna persona, medianamente constituida, pueda figurar en serio en las filas del franquismo. Por simple instinto evita uno el contacto con los memos. Ni siquiera los delincuentes aceptan jamás la colaboración de los tontos. José Pla, aquel periodista del catalanismo que se vendió a Cambó por trescientas pesetas mensuales y que, ahora, hace espionaje fascista en la costa vasca, un día, al regresar de Burgos, a pesar de estar a sueldo de los militares españoles, dijo que la España blanca era el país del mundo que tenía más imbéciles por kilómetro cuadrado. La frase no es una exageración. A menudo los cínicos dicen la verdad.

Si los fascistas indígenas, apoyados por Alemania e Italia, llegaran a triunfar, nuestro país daría la sensación perfecta de un parque de atracciones en plena fiesta. La pretendida unidad que ese conglomerado reaccionario dice que debe imponer a los españoles, tendría todas las características de una gran feria de ganado. Los requetés propagarían por la consolidación de su tema «Dios, Patria y Rey»; los falangistas por los suyos: «España Una, Grande y Libre» y «Por el pan y la Justicia»; los terratenientes clamarían por la devolución de sus tierras; los monárquicos por la restauración de la monarquía; y los militares, como siempre, románticos, por el aumento de sueldo y la perpetuación de sus prerrogativas, que les han permitido pasar su infancia por las casas de locos, los cabarets y los cafés, con un aire provocativo de chulos nacionales.

Ni unidad, ni grandeza, ni libertad. Ya me dirán ustedes qué grandeza podrían imprimir a España aquellos mismos que la desmembraron y empobrecieron hasta convertirla en una nación báltica de Occidente, perdiendo todas las guerras coloniales los militares, esquilmando y envileciendo a las guerras civiles los civiles, sembrando de cadáveres las falangistas, que son la resaca indisciplinada y sospechosa de las sindicatos obreros, llenándola de injusticia y de miseria los propietarios y marcándola con el estigma del cretinismo los dinásticos.

Pero, acaso no se retratan perfectamente en todos sus actos? Puede darse una visión más acabada de manicomio que la que a diario nos ofrece la lectura de su Prensa?

Hace dos días, el gobernador de Burgos, sobreponiéndose a la transcendencia del momento, ha reglamentado el juego del parchís y ha impuesto un canon sobre el tute y el julepe. De verdad! En otro periódico de esa zona de locos, he leído la siguiente frase: «Se reclamó un imperioso silencio por medio de clarines», y otra frase, en otro periódico, a propósito de un alférez que resultó muerto en un combate: «Se fué a montar la guardia a los lueros». Serán cursis!... Y, al hablar del hundimiento del «Baleares», han dicho textualmente: «Ha naufragado camino de la gloria. Por lo visto, el suicidio. Penán no es una entelequia. Todo eso es penamismo puro. Idiotez hecha realidad. Arroz con leche. La carabá!

Un vaina o un vivo, ha lanzado la publicación de una revista titulada «Mio Cid». Se necesita ser bestia o malvado! «Mio Cid». Como deben gozarse en esa España de atrezo esos Victor Praderas y demás retratados mentales e históricos, rodeados de flechas, pelayos, margaritas y cruzados!

Un capitán del Tercio del Alcázar ha muerto en plena guerra, en Trujillo, toreando un becerro. Esa es la España grande que nos deparan esos fantasmas de la arqueología ibérica!

Esta es la España de Juan Ignacio, del Tébis Arruñu, de Juan Pujol, de Góicoechea y de todos los aspirantes a oficiales primeros que suspiran por el triunfo de las armas italianas y alemanas en nuestro suelo. Pobre España de cretinos influyentes! Pobre España de memos con el título de bachiller!

Si el mundo tuviera una sensibilidad mayor, hace ya mucho tiempo habría aislado la península por razones de higiene pública. Un Pujol en libertad es tan peligroso como la fiebre amarilla. No hay ninguna diferencia, en cuanto a malignidad, entre un Valdivia y el mosquito que hay enemigo público. Esa taifa de los Ruiz de Alda, Ansaldo y demás señoritos con espuelas, ha envenenado el país.

Montes, el periodista melifluido y petulante; Ruano, el tonto con esti-

lo; Victor de la Serna, el traidor; Juan March, el enemigo público número 1; Cambó y su cuadrilla, periodistas, políticos, militares, hombres de presa, toda una generación de españoles perversos y pervertidos, se han conjurado para imponer su orden en España. Ese orden que reina en las necrópolis. Algunos de éstos, los más infelices, conservan la vaga esperanza de poder arrancar las muelas de oro a los cadáveres. De Ruano, dijo un día Pérez de Ayala, que no quería recibirle en su casa porque se llevaría los parafernales. Auténtico. Y, sin embargo, esa es la España que triunfa en la región franquista, llena de delirantes que visitan todos los días el sepulcro del Cid y salen dando brinco imperialistas y gritos de alucinados.

Yo aseguro que si el «Arriba España» llegara a resonar libremente en todo el país, a los quince días de jugaría lotalitaria aquello sería como una gran casa de orates, un colosal manicomio... sin una cucharilla en los cafés.

Tontos y un poco cleptómanos. Los conozco como si los hubiera parido.

Victor CHAMARTIN.

MIRAR Y VER.

DE DIEZ A DOCE

Por Gabriel GARCIA MAROTO

(Viene de la pag. 8)

—Y los jefes? Y el coronel Carl? Y veinte voces afirmaron, ansiosamente que alguien dijera, preguntara, exigiera:

—Aquí no hay nadie que nos mande. No sabemos lo que hay que hacer.

—Y el enemigo?

—Apretó esta mañana. Hace un rato metió dos tanques por junto al lago, que nos hicieron varios muertos, que están allí, junto al repecho—puntualizó un mozo resuelto.

—Y el enemigo?—insistió Manuel.

Y el que hablara antes, con el asentimiento de muchos, como hablando en nombre de todos:

—Mucho, y decidido, a lo que parece.

—Y vosotros? Qué hacéis aquí, pasmados, aterrados, olvidados de vuestra obligación más cierta? Qué hacéis aquí junto al río, que jamás, jamás, pasarán nuestros enemigos, con el aire de quien no se encuentra dispuesto a dejar la vida en esta orilla antes de que el fascio la atraviese y la manche?

Se corrió la curiosidad, el interés, la atracción firme por el recién llegado, por el desconocido, al que le rebalsaba la autoridad, la decisión, la voluntad de ayuda a la causa en aquel preciso momento. Los milicianos se miraron unos a otros, se consultaron en voz baja, comenzaron un ramoreo que no era otra cosa que agradecimiento, enternecedora satisfacción, alegría de advertirse a punto de recobrar la capacidad combativa que les había fallado en aquella mañana grave. Un rubio vivo y resuelto, encarándose con Manuel, le dijo con aire sencillo, con ánimo de defenderse, de defender a sus compañeros:

—Te advierto que nosotros somos tan capaces como lo es cualquiera de jugar y perder la piel; pero las cosas se nos han puesto...

—Gracias a vuestra cobardía. Qué es esto de andar aborregados aquí, mascullando melancolías contagiosas, mientras el enemigo está ahí arriba, a unos cuantos pasos? Es verdad que el valor exacto de los cobardes no pasa de las diez pesetas diarias? Es cierto que no sois capaces de defender a vuestras madres, a vuestras compañeras, a vuestras hermanas, desde el lugar en que hay que defenderlas hoy, desde los parapetos?

Varios milicianos quisieron cortar el discurso agresivo, ofendido, estimulador de Manuel, y muchos más los contuvieron, suplicando atención completa. Manuel continuó cuajando voluntades, ajeando temores, polarizando la auténtica capacidad de lucha de los cientos de milicianos.

Y comenzó el desfile camino del lago, guiados por Manuel, aliviados, fortalecidos por su presencia y su intrepidez.

Cinco muertos había junto al repecho, que Manuel mandó recoger, tapar al menos, para evitar la depresión que podían producir sus gestos, sus posturas, las manchas de sangre chillona que atraían el mirar inquieto de los muchachos recobrados.

Los milicianos se fueron colocando, apostados, en la paredilla del lago, parapeto magnífico, que había de serlo de victorias.

Se normalizó el tiroteo por uno y otro lado. Apareció la buena certeza de que no pasarían, de que nos quedaríamos allí, haciendo pie firme, para apoyar en él, más tarde o más temprano, nuestra ofensiva triunfadora.

Manuel preguntó, ganada ya la autoridad, dónde había un oficial valiente. Valiente o cobarde, apa-

El éxito de los sindicatos de Falange

LOS PATRONOS

San Juan de Luz. —En su emisión del 27, Radio-Salmaganda se felicitó de que la clase patronal de Vitoria haya decidido ingresar en los sindicatos de Falange.

En Vizcaya, en cambio, agregaba el comentarista, los patronos continúan no haciendo caso de nuestros llamamientos, y si alguno lo hace, es con la intención de servir de nosotros solamente. La clase patronal de Vizcaya tiene la palabra. Que lo haga antes de que se le obligue, pues entonces su colaboración no tendrá ya valor.

LOS OBREROS

El diario rebelde «Norte de Castilla», a los obreros de Valladolid.

«Y sin embargo, aun sois muchos los que estáis silenciosos; algunos entre vosotros llegan hasta la obstrucción. Esta actitud os hace pensar que no sentís interés ni amor por el régimen nacional sindicalista instaurado en España. La transigencia y la buena voluntad de nuestro Estado, tienen sus límites; vuestra testarudez ha terminado por alcanzarnos y ha llegado la hora de hablar claro, sin segunda intención malintencionada.»

recio uno, con aire cansino y resignado.

—¿Qué decías?—preguntó, mal avenido con su suerte.

—Decía que «el enemigo» no intentará avanzar a nadie por el lago, sino que lo pretenderá realizar por los flancos, que ¡¡¡ necesitan ser cuidados. No te parece así? No os parece de esta manera?—dijo, mirando a los demás.

Muchas voces y muchos gestos prestaron su conformidad. El oficialito acabó también por creer que los flancos merecían defensa, y hasta se avino a él mismo, con un grupo de camaradas, a hacer con la mayor prudencia la indispensable descubierta.

Pronto volvió dando cuenta a Manuel de lo que había entrevistado, pero asegurando que la sangre que le adornaba la mano derecha, merecía asistencia inmediata. Todos vieron que era un morisco que él mismo se había dado para evitarse grandes riesgos, pero optaron por dejarle ir, pensando que en la retaguardia podía hacer menos daño.

El enemigo comenzó un fuerte ataque. Manuel consideró prudente mandar gente a los flancos, pero faltaban oficiales y mandos medios. Tras pedir voluntarios y explicar la tarea a cumplir, decidió encabezar él mismo las docenas de camaradas encargados de la necesaria labor.

—¿Cuántos quieres que te acompañen?—le gritó un mozo despectivo, que dejó su manta para ocultar a un muerto.

—Con cuarenta son suficientes.

Más de cien querían marchar. Lo prohibió Manuel. Y les recomendó que se deslizaran con prudencia, reservándose en el terraplén. En cuanto a él... tenía que adelantarse con el camino, batido por el fuego enemigo, a sabiendas de que allí, acaso, le estaba esperando la muerte. Ni acrobacias heroicas, ni vanidad tonta o pueril; necesidad clara, evidente, si la moral bien avenida de los muchachos se quería en verdad mantener y multiplicar. Entre el nutrido tiroteo supo dictar a cada cual su norma, su obligación estricta. Y cuando marcharon a resuelto a cumplir la misión precisa, una bala, la esperada y merecida bala, atravesándole por la «medianía del cuerpo», le hizo caer a tierra con la suavidad más buscada, más tranquilizadora de los milicianos valientes, valientes ya, tras la hora mala.

—Cuatro camaradas tan sólo, que los demás tienen que hacer, el mismo quehacer que tenían hace cinco minutos!—dijo, mientras gozaba el goce grande, superior a todo, de ver a unos cientos de hombres asegurando con la verdad cierta en los ojos que se pasarían.

Se le iba la vida con la hemorragia súbita. Se despidió. Unos cientos de puños se levantaron para honrar su caída. Le bajaron hasta el puesto de socorro próximo. Los médicos le encontraron grave. Taparon apresuradamente la herida de dos bocas. Comentaron sin ningún recato, creyendo que hablaban de un muerto: «Que se nos va, que se nos va».

Cuando lo echaban en la ambulancia eran las doce en su reloj; hacía exactamente dos horas que había entrado en la Casa de Campo. Arriba, junto al lago, ante el fragor del tiroteo, dos milicianos comentaban: —Y quién era ese gran camarada? —No lo sé. A lo mejor es un «don Nadi», hecho de madera de héroe.

—Pues si no es por él nos lucimos esta mañana...

Le Gérant: VODOVOS CHARLY.

Imprimerie J. E. P. 7, rue Cadet, Paris

ASTOR AUX CIGOGNES DE THANN

La antigua BRASSERIE - ROTISSERIE - ALSASIE NNE, CONVERTIDA EN EL MEJOR RESTAURANT ESPANOL DE PARIS

SERVICIOS DE CAFE Y BRASSERIE
METRO: Réaumur et Arts-et-Métiers7, RUE REAUMUR — PARIS (3^a)
Telefono: Archives 36-45

Junto la Farmacia Cannone

QUIERE VD COMER BIEN?

Deleitar el paladar saboreando los guisos de España?

5, rue Lincoln (en el patio, a la izquierda)

ELY 57-96

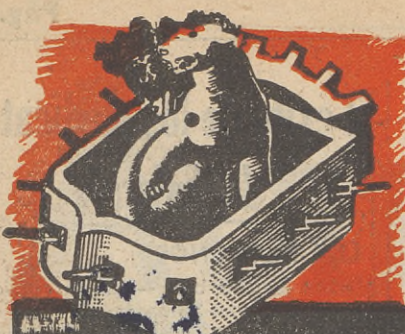
COCINA BURGUESA

Baccalao a la vizcaina. — Paella a la valenciana Calamares a la andaluza

Venga una vez, y será nuestro mejor cliente

VISITENOS

RESTAURANT DE LACOUR



MADRID

10.000 toneladas menos
en la armada italo-alemana:
EL "BALEARES"

Cartas con Censura

Circunspecto amigo:

Crítica usted de estas correspondencias el tono de censura que las caracteriza contra elementos que pertenecen a nuestro bando y pregunta: «No cree, amigo Celedonio, más conveniente dar a la publicidad algunas cartas dirigidas a elementos del bando contrario?»

Con permiso de la censura, voy a contestar a sus observaciones, que no me atrevo a calificar de muy atinadas. No tiene mi susceptibilidad lo que he de dar por descontado, que, salvo excepciones de frenéticos o retratados de inteligencia, los españoles que se atreven a figurar ostensiblemente en las filas del franquismo son gente de mala fe, capaces de arrastrar la vergüenza de llamarse fascistas con tal de poner a salvo sus particulares intereses. Podría escribir una carta, una sola, dedicada a todos ellos. Para qué?

En estos momentos es de mayor utilidad para la causa que defendemos llamar la atención, advertir con la coacción de un posible escándalo a toda esa caterva de amigos (?) que vacilan entre la traición y la libertad; a esa colección da aprovechados que se nutren sucientemente con la sangre de nuestros hijos que luchan en el frente.

De los fascistas y de sus auxiliares aquí, qué voy a decir que no seamos todos? Espías, logueros, gaudules o simplemente parranatos, los cafés de París están llenos de panas de esa clase de españoles cuya convivencia algún día puede sernos impuesta como un castigo moral sin precedentes.

Pero, mucho más trágica que la presencia de esos homúnculos en territorio español, acabada la guerra, habría de ser, para nosotros, el contacto con los traidores que han gozado y gozan todavía ciertas ventajas y aún cierto prestigio en determinadas esferas. Esos hombres que se mueven, desde el principio de la guerra, con esa libertad de movimientos solamente logra a cuando se cuenta con un aval de calidad—aval alcanzado a favor de las circunstancias urgentes del momento, que impiden, a quienes lo conceden, un control riguroso, absoluto; esos sujetos inexpertos o demasiado expertos que han pugnado por tener intervenciones importantes, demasiado importantes, sin conseguirlo algunas veces, consiguiéndolo otras y siempre o casi siempre con la íntima finalidad de labrarse un porvenir para cuando eso termine; esos ciudadanos, digo, sin los que más me interesa llevar a la picota resucitando sus argucias, sus manejos, sus traiciones, sus...

Y no ha de valer el argumento de que la reiteración de esas advertencias a fulano o a Zutano puede adquirir cierto aire de derrotista. Sería ridículo suponer que la crítica personal de unos cuantos sujetos puede hacer palidecer el valor, la abnegación y el patriotismo que en nuestra zona se manifiestan.

Del lado de Franco, ya sabemos que todo es podzadumbre. Deje usted, mi circunspecto amigo, que inicie en esta sección una labor de limpieza, cada día más urgente.

Le saludó con el afecto que siente por los verdaderos antifascistas capaces de arrostrar todas las amarguras y penalidades del momento.

CELEDONIO DE LA I.

Hay un marqués de Revalso, en San Juan de Luz? Si existe, se llama Martin Olivivar? Si se llama Martin Olivivar, vive en la Villa Azkena? Y si vive en la villa Azkena de San Juan de Luz, ese Martin Olivivar, marqués de Revalso, qué hace?

No creemos prudente, por hoy, seguir preguntando. Quizá sea suficiente para que las personas a las que interesa saber todo esto procuren averiguar lo que nosotros ya sabemos.

ALEMANIA PRETEXTA DEFENDER EN ESPAÑA UNOS IDEALES CUANDO EN REALIDAD SOLO SE MUEVE POR INTERESES DE TIPO ECONOMICO

El antibolchevismo de Hitler en nuestro suelo es la riqueza minera española

ITALIA Y ALEMANIA HAN QUERIDO APODERARSE EN ARAGON DE UNOS YACIMIENTOS DE LIGNITO

Y ya en 1934 un consorcio italo-alemán intentó asegurarse la explotación de estos yacimientos que ahora, en complicidad con Paco Franco, acaban de arrebatarnos

Desde el primer momento de la guerra civil, los militares rebeldes, sus cómplices españoles y la coalición internacional fascista, han aducido, para justificar ante la conciencia universal su traición primera, su agresión inicial, razones de tipo ideológico y político. No existen las razones de idea. Si son ciertas las de carácter político, al servicio de unos desenfrenados apetitos imperialistas. Y aún hay otros móviles, que vanamente pretenden disimularse: los económicos.

En estos días, acaba de ponerse nuevamente en evidencia cuáles son los ocultos propósitos de Italia y Alemania en España. Por una parte, ambos países se preparan, con vistas a la gran guerra, la de Europa, que provocarán en la hora y día que convenga a su juego. Italia de-

ja las manos libres en Austria; y Alemania intensifica su apoyo a Franco en España para ayudar a Mussolini y al fascismo romano en la realización de sus planes en el Mediterráneo y en el territorio español. Así, en la actual ofensiva de los rebeldes de Salamanca en el frente de Aragón, efectuado casi exclusivamente a base de tropas italianas, las operaciones son apoyadas por 800 piezas de artillería, 100 aviones y más de 9.000 ametralladoras de origen alemán. Además, claro está, se han concentrado sobre este sector grandes cantidades de material enviado desde Italia.

Ha habido, en esa ofensiva rebelde del Bajo Aragón, el solo propósito de recuperar Teruel? Era Teruel, para los fasciosos, un objetivo en el que se jugaba el presti-

gio militar de los jefes de Salamanca? Se trataba de ganar una batalla para devolver la fe a la retaguardia? Era Teruel un objetivo que podríamos denominar sentimental? Ah, no! Nada de esto. En el Bajo Aragón hay unos yacimientos de lignito, inexplotados aún. Desde 1934, un consorcio italo-alemán había gestionado asegurar la explotación de esos yacimientos. En aquella fecha fué enviado un ingeniero, de apellido Duenikoff, que redactó un informe en el que se consignaba que el lignito podría ser destilado y convertido en aceite pesado sintético, útil para el aprovisionamiento de los submarinos y aviones italianos y alemanes, que hubiesen de operar en España.

Y ahora, ante la indiferencia de las potencias democráticas, gracias

al funesto pacto de no-intervención, un ejército extranjero de italianos, con ayuda de material de guerra alemán, se apodera «manu militari» de esos yacimientos, que Italia y Alemania precisamente ya codiciaban en 1934. Estas son las auténticas razones que motivaron nuestra guerra civil y que la sostienen todavía.

*

El editorialista del diario «Frankfurter Zeitung», estudia en el número del 7 de marzo, la política francesa y las necesidades vitales de Francia. «Ciertamente, los franceses no pueden mirar con indiferencia lo que sucede en su flanco sur y a lo largo de sus líneas de comunicación con el África del Norte», escribe. «Es esta una parte del problema mediterráneo por la que Alemania no se interesaría, si España no fuese una parte muy importante de Europa, que no puede, en ningún caso, en opinión alemana ser librada al bolchevismo. Nosotros alemanes, comprendemos que el problema español es para Francia un serio problema. Si la manera con que ella lo soluciona no nos gusta (reproche que ciertamente ella puede devolvernos) no dejamos de comprender sin embargo los motivos y la finalidad de Francia. Comprendemos que Francia defiende a su modo un interés francés primordial. Pero esto no nos impedirá que nosotros defendamos nuestro interés alemán.»

«FRANKFURTER ZEITUNG», Marzo 7 de 1938.

Los «intereses defendidos» por Alemania

Barcelona, Marzo 7. — En el curso del año 1937, las minas de mercurio de Almadén produjeron 2.500 toneladas de mercurio, cifra record que sólo ha sido alcanzada antes una vez, en el año 1927.

Los «intereses defendidos» y el «bolchevismo intolerable»

MATERIAS PRIMAS ESPAÑOLAS

PRODUCCION ESPANOLA:

Hulla	7.000.000 T.
Hierro	6.800.000 T.
Cobre	381.000 T.
Lana	35.000 T.
Zinc	139.000 T.
Manganeso	80.000 T.
Pyritas	1.600.000 T.
Mercurio 55 0/0	Plomo 55 0/0
Acetilatos 60 0/0	Naranjas 50 0/0

de la producción europea.

SEIS MESES DE FASCISMO

«En medio año, 2105 personas han sido condenadas a muerte por los rebeldes en Bilbao y Santander.»

NEWS CHRONICLE.

BILBAO

Bilbao. — De la British United Press. — 12.583 personas han sido perseguidas judicialmente entre el 12 de Junio, fecha de la toma de Bilbao — y el 11 de Diciembre. 501 acusados han sido condenados a muerte y 3.057 a penas de prisión.

SANTANDER

Santander. — De la British United Press. — En Santander, ocupado por las tropas rebeldes el 25 de Agosto, 14.231 personas han sido perseguidas judicialmente. Se pronunciaron 1.604 condenas a muerte y han sido detenidos 4.620.

VIVISECCIONES

LA ESPAÑA DE FRANCO, EL JULEPE Y EL SEPULCRO DEL CID

por Victor CHAMARTIN

Cuando terminó la guerra europea se dijo que el mundo era de los lirios. La frase hizo fortuna. Wilson habló de los Calceos Puntos y entusiasmó a los poetas de la Humanidad. Parece que en el mundo quedan todavía buen número de poetas. Recuerdese que la guerra se mantuvo en defensa del Derecho y de la Civilización, maravilloso slogan épico que estremeció el corazón de todos los hombres de buena voluntad. Un viento de romanticismo arrebolado al entorno de las banderas aliadas todo un potente ejército. Este ejército resultó victorioso. Había triunfado el lirismo contra la fuerza bruta. Pero...

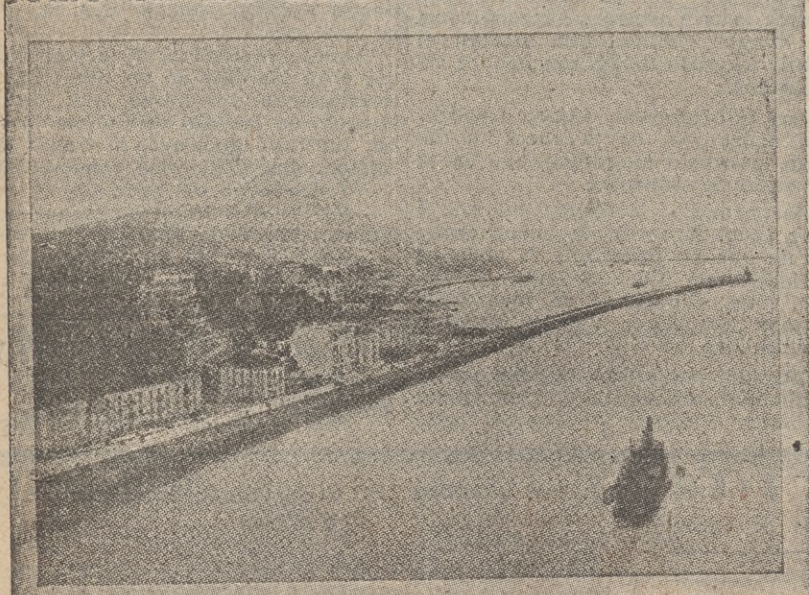
Han transcurrido veinte años y, por lo visto, ya no pertenece, desgraciadamente, a los lirios, nuestro planeta. Ahora, según todos los síntomas que tiene el animal, pertenece a los locos. Pero a los locos de alar. Se ha hecho nacionalista, totalitario, imperialista. Levanta y extiende la mano, marca el paso de



lado los anillos de boda, castiga a los intelectuales y hace un fin de otras sorprendentes burradas que constituyen la substancia misma de unos programas inventados por dos o tres hombres frenéticos que han cogido el hábito de la Selva Negra y de la pobre menestralía de la Roma magna. Haber descendido desde los pórticos—que son locos, pero, en general, buenas personas—hasta los locos—que son gente exaltada como los poetas, pero, a menudo, muy malos—ya es una degradación lamentable, pero, caray!, lo que ocurre en España es todavía más difícil, como dicen los clowns. En la España de los militares no son locos—que más quisieran—ni, menos poetas, aunque Pemán se lo imagine. En la España de Franco—lo

(Sigue en la pag. 7.)

El puerto de Bilbao recibe tantos barcos como en los años de más movimiento



UNA VISTA DEL PUERTO EXTERIOR, QUE ACUSA LA PRESENCIA DE BARCOS, SIGUO INDEVIDUO DE QUE LA ACTIVIDAD EN LOS MUELLES DE LA RIA ES CONSIDERABLE.

Reportaje en sexta página

Véase esta fotografía de un periódico fascista. Léanse sus textos. Comentarios? No hacen falta: se comenta sola.

AUSTRIA YA NO EXISTE

SE REALIZA, PASO A PASO, EL PROGRAMA ANUNCIADO POR HITLER EN EL «MEIN KAMPF». Checoslovaquia será otra víctima de los hitlerianos

Austria, provincia alemana; Austria, sometida sin lucha. Alemania ha hecho en Austria la experiencia de su política exterior; ha ganado todo el país sin el gasto de una guerra, y lo ha ganado valiéndose de lo que pudimos decir la «quinta columna» por usar de una frase utilizada en España para designar al enemigo de la retaguardia.

En Austria había 6.700.000 alemanes que trabajaban por Hitler. Estos le han preparado la entrada. Y ahora? Ahora se habla de Checoslovaquia. En Checoslovaquia hay otra «quinta columna» de 3.125.000 alemanes.

Alemania se ha puesto de acuerdo con Italia para repartirse, ella, Europa del Este y Oriental, e Italia España y parte de la cuenca del Mediterráneo. Este es el secreto del «eje» Roma-Berlin.

Alemania se apoya en las minorías raciales: esgrime la teoría de los alemanes oprimidos. Obsérvese que en Alsacia y Lorena dice que hay 175.000; en Suiza, 300.000; en Bélgica, 50.000; en Dinamarca, 40.000, etc. He aquí el problema que se le plantea ahora a Europa.

El fascismo, que combate, como principio, al internacionalismo, es una internacional al servicio de los intereses de Roma y de Berlín: de Roma en unos países, de Berlín en otros, según el reparto de que hemos hablado.

A las minorías alemanas, como instrumento de propaganda interior del nazismo, y como pretexto de intervención en lo exterior, hay que añadir los grupos que constituyen todos los partidos reaccionarios de los diferentes países, instrumentos inconscientes contra la independencia nacional.



A TOUS NOS LECTEURS A TOUS NOS SOUSCRIPTEURS A TOUS NOS CORRESPONDANTS A TOUS NOS AMIS A partir de notre prochain numéro «MADRID» publiera deux pages rédigées en français

L'intérêt et la sympathie avec lesquels le public espagnol a accueilli, dès sa parution, notre hebdomadaire, et qui nous valent à chaque numéro un nombre croissant de lecteurs, nous incitent chaque semaine à faire mieux.

Mais le nombre de nos lecteurs espagnols est forcément limité et c'est pour élargir ce cercle que nous nous décidons à publier à partir du prochain numéro, deux pages en français.

Dès le premier numéro de «Madrid», nous arrivâmes en effet, et de tous côtés, des lettres d'amis, tant Français qu'Espagnols, qui nous suggéraient d'adjoindre à nos pages d'information écrites seulement en espagnol, une partie rédigée en français et traitant de sujets intéressants les deux pays.

Ce sera chose faite jeudi prochain.

Mais ces deux pages que nous offrons à nos lecteurs ne feront pas double emploi avec les textes espagnols. Au contraire. Elles en constitueront le complément.

Nombreux en effet étaient jusqu'ici les lecteurs français qui achetaient «Madrid» sans connaître suffisamment notre langue pour profiter avec fruit du contenu de notre journal. Ils trouveront donc maintenant, non seulement des résumés clairs et substantiels des articles écrits en espagnol, mais de plus, de nombreux textes en français, des reportages sur la vie en Espagne républicaine, et sur les événements internationaux se rapportant à la question espagnole, des échos, etc...

Nous remercions les journalistes français qui ont bien voulu donner leur collaboration à une publication pour le moment encore modeste, mais qui tend à s'élargir. Ce sont des amis de la cause républicaine d'Espagne, ils partageront avec nous les mêmes soucis et doivent résoudre les mêmes problèmes.

Nous aurons dans nos colonnes des articles signés des meilleurs noms de la presse républicaine de gauche et nous ferons en sorte que cette féconde collaboration de journalistes français et espagnols puisse faire de «Madrid» un hebdomadaire de premier ordre qui reflète les préoccupations profondes de nos deux pays.

MADRID.